



CENTRO UNIVERSITARIO DE IGUALA

ESTUDIOS INCORPORADOS A LA UNIVERSIDAD
NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS

**CAUSAS DE LA REPROBACIÓN
Y SUS EFECTOS**

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

DORIS NALLELY DÍAZ RAMÍREZ

DIRECTOR DE TESIS:

MTRO. PEDRO CASTAÑEDA SILVA

IGUALA, GRO.

OCTUBRE, 2015.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS

A todas aquellas personas que creyeron y confiaron en mí, dándoles las gracias por todo el apoyo que me brindaron, por todas las palabras de aliento que necesité para seguir adelante y poner todo mi esfuerzo.

Gracias a mis padres por darme la mejor educación y permitir que siga en el camino del saber, sin dejar a tras los sueños que un día tuvieron como padres. Gracias a mis hermanos por todo aquel apoyo moral y motivador, que me dieron las fuerzas para salir adelante.

Con mucho cariño y afecto a mi hijo por ser el motivo mayor para salir adelante. A mi compañero de vida, por estar junto a mí siempre y con afecto a mis amigos que estuvieron ahí cuando los necesite.

ÍNDICE

	Página
JUSTIFICACIÓN	5
INTRODUCCIÓN	7
CAPÍTULO I. CONCEPTUALIZACIÓN DE LA REPROBACIÓN	10
1.1 ¿Qué es la reprobación?	10
1.2 Antecedentes de la reprobación	12
1.3 La reprobación en México	14
1.4 Factores de la reprobación	15
1.4.1 Factor individual	15
1.4.2 Factor familiar	17
1.4.3 Factor socio-cultural	21
1.4.4 Factor económico	22
1.4.5 Factor educativo	25
CAPÍTULO II. CAUSAS DE LA REPROBACIÓN	27
2.1 ¿Cómo demostrar que existe la reprobación?	27
2.2 La evaluación del profesorado	30
2.3 Tipos de evaluación	32
2.3.1 Rúbrica o matriz de verificación	34
2.3.2 Listas de cotejo o control	35
2.3.3 Registro anecdótico o anecdotario	36
2.3.4 Observación directa	37
2.3.5 Producciones escritas y gráficas	37

2.4 Efectos de la reprobación	39
2.5 ¿Cómo afecta la reprobación en la sociedad?	44
2.5.1 Los grupos Ni-ni's	45
2.5.2 Grupos delictivos	46
2.5.3 Trabajadores de crucero de la calle	46
CAPITULO III. LA REPROBACIÓN EN LA ACTUALIDAD	48
3.1 ¿El currículum una forma de salvar la reprobación?	48
3.2 Formas de enseñanza	51
3.3 Estilos de aprendizaje	57
3.4 Estrategias de enseñanza para facilitar el aprendizaje	61
3.4.1 Estrategias de aprendizaje	66
3.5 La evaluación de los aprendizajes en la escuela secundaria	70
3.6 ¿Cómo podemos dar solución a la reprobación?	94
3.7 La reprobación de acuerdo con la reforma educativa	97

CONCLUSIONES

BIBLIOGRAFÍA

JUSTIFICACIÓN

Al inicio del séptimo semestre de la licenciatura en pedagogía, se me ubicó en la Escuela Secundaria Técnica N°70 “Vicente Guerrero Saldaña” que se encuentra en la ciudad de Iguala Guerrero. Donde pude observar diversas problemáticas que afectan a la sociedad estudiantil y por tanto la calidad educativa que la escuela ofrece. Tuve la oportunidad de observar la forma de trabajar de los docentes y también de cómo mantener ese control con los alumnos sin que ellos se alteren o se pongan apáticos y sean participativos en clase, en cuanto a los alumnos he percatado que se distraen fácilmente y son muy pocos los que prestan atención a las clases, no presentan el interés suficiente a la clase y no respetan las indicaciones que el docente les da.

Los problemas existentes dentro de esta institución son los siguientes: la reprobación, muchos de los jóvenes llegan hasta este grado debido a que algunas veces no ponen el interés suficiente, no entregan sus trabajos a tiempo y no estudian para el examen, la economía puede ser también un factor influyente dentro de la formación del alumno.

Otro problema es la deserción escolar, muchos de los alumnos dejan de estudiar por esa falta de interés, algunos porque tienen que trabajar, y la mayoría de las mujeres por que están embarazadas, otro es la emigración de un estado a otro o de domicilio. Otro de estos es la agresividad, dentro de la institución no existe un respeto por parte de los alumnos hacia el maestro ya que al momento de darles indicaciones, los alumnos toman una actitud negativa, impulsiva ante las reglas que se les impone, ya que en estos tiempos al docente ya no se le guarda el mismo

respeto como lo era antes.

Además de que existen muchos más problemas los anteriormente mencionados son los más sobresalientes dentro de la institución y por consiguiente de estos tres el de mayor impacto es el de la reprobación, tema muy interesante dentro del campo educativo y formativo. La reprobación es uno de los grandes problemas de la educación en México, por lo que es necesario conocer las causas y soluciones, y el grado de afectación que este ocasiona para la población juvenil, teniendo así la importancia del desempeño del docente. Es por eso que surgió en mi un gran interés por realizar esta investigación que de alguna forma me lleve a encontrar las causas principales que originan esta problemática.

INTRODUCCIÓN

El propósito de este trabajo es dar a conocer al público en general y docentes interesados en el tema, las causas de la reprobación y sus efectos. La cual fue de mi interés llevar a cabo esta investigación, teniendo como referencia la escuela secundaria en donde llevé a cabo mi servicio social ya que dentro de este contexto surgieron dudas en mí, del por qué a estas alturas de los tiempos y con tantas herramientas existentes para impartir una buena educación, los jóvenes de secundaria siguen reprobando, para mi punto de vista en la actualidad ya no se debería de utilizar este término.

En el presente trabajo doy a conocer las causas de la reprobación y sus efectos, ya que es una parte de la pedagogía que busca evitar estos términos durante la formación del alumno, aportando a ellos innovación y nuevas estrategias para el aprendizaje y favoreciendo la continuidad y potenciar su desarrollo académico, social y emocional.

Esta investigación consta de tres capítulos, en el primero se hace un concepto breve de lo que es la reprobación, se hacen mención de sus antecedentes desde cuando surgió esta palabra dentro de la educación, también un apartado en donde se menciona la reprobación en México, por consiguiente el más relevante e importante de este capítulo, los factores de la reprobación dentro del cual existen diferentes factores que propician y a la vez afectan el rendimiento académico del alumno. El segundo capítulo menciona las causas de la reprobación, las cuales son quizá las responsables en el desempeño académico de los jóvenes de secundaria, también se menciona un apartado en donde se plantea de cómo podemos demostrar que

existe la reprobación, por consiguiente se menciona la evaluación del profesorado y los tipos de evaluación que el docente puede implementar de manera dinámica para detectar a aquellos alumnos que tengan problemas de aprendizaje antes de la última evaluación y que este no entregue resultados negativos.

También dentro de este mismo capítulo se menciona los efectos de la reprobación, la cual hace referencia a los resultados que se obtienen con los alumnos que reprobaban, continuando así del cómo afecta la reprobación en la sociedad, de los problemas a los que se encuentran dentro de este contexto por obtener un trabajo bien pagado y de cómo son vistos por los que sí tienen una profesión, ya que entre los reprobados y personas sin empleo son candidatos a formar otros grupos sociales entre los que podemos encontrar a los Ni-Ni's, grupos delictivos y/o trabajadores de crucero.

En el tercer capítulo, se hace referencia a la reprobación en la actualidad, en donde se menciona si el currículum es una forma de salvar la reprobación, dejando en claro que depende del contexto en donde se lleve a cabo, otro de los apartados son las formas de enseñanza, en donde los docentes pueden hacer uso de diferentes métodos. También se mencionan los estilos de aprendizaje, los estilos son algo así como conclusiones a las que llegamos acerca de la forma cómo actúan las personas. Nos resultan útiles para clasificar y analizar los comportamientos y del cómo aprenden los alumnos, también se mencionan algunas estrategias de enseñanza para facilitar el aprendizaje y estrategias para el aprendizaje, ya que estas son las acciones que realiza el alumno para adquirir el conocimiento, asimilar mejor la información y hacer que sea significativo. Un apartado muy importante es la evaluación de los aprendizajes en la escuela secundaria, aquí hace mención de cómo se evalúa al alumno, las

personas que intervienen en esta evaluación y en que se basan para llevar a cabo dicha evaluación. Por consiguiente se realizó un apartado del cómo podemos dar solución a la reprobación y por último se menciona la reprobación de acuerdo a la reforma educativa.

Y en un último apartado presento las conclusiones a las cuales llegué de acuerdo al trabajo realizado sobre las causas de la reprobación y sus efectos, también proporcionando una bibliografía para aclarar cualquier duda del lector y dar veracidad de la información.

CAPÍTULO I. CONCEPTUALIZACIÓN DE LA REPROBACIÓN

La importancia de la reprobación radica en que los jóvenes de secundaria, han tenido dificultad en la materia principalmente en la de español y en un segundo término en la de matemáticas, sobre todo ya que pude observar que existe un 20.86% de reprobados en Español y Matemáticas, por lo tanto considero necesario abordar en este capítulo algunos temas que nos den claridad acerca de la reprobación de estudiantes en este nivel.

1.1 ¿Qué es la reprobación?

La palabra reprobación proviene del concepto latino *reprobatio* y hace referencia a la acción y efecto de reprobar. Este verbo (del latín *reprobare*), por su parte, significa no aprobar. Reprobar es no obtener una calificación satisfactoria, en otras palabras, no alcanzar el nivel necesario para considerar que una determinada prueba haya sido superado con éxito.

La idea de reprobación, por lo general, se utiliza en el ámbito de la educación. Un estudiante puede reprobar un examen, una materia o asignatura o, directamente, reprobar todo un año de cursada debido a su pobre rendimiento académico. En este caso, el alumno deberá repetir el año, es decir, volver a cursar todas las asignaturas para obtener las calificaciones necesarias que le permitan seguir avanzando en sus estudios. Se sabe, asimismo, que el sistema educativo por el cual se rige la mayoría de los institutos de enseñanza del mundo es precario y contraproducente para los alumnos. La lista de desventajas es ampliamente mayor que la de ventajas, y todos los puntos negativos influyen directa o indirectamente en el mal rendimiento

académico. En primer lugar, el hecho de dictar el mismo programa para todos los estudiantes genera aburrimiento en algunos y una extrema presión en otros.

Cabe aclarar, por otro lado, que si las escuelas nos brindaran una formación flexible e integradora es probable que ambos individuos sintieran interés por materias que no están directamente relacionadas con sus pasiones. El problema principal reside en que se les obliga a adentrarse violentamente en un tema y a aprender de memoria los conceptos, y el castigo por no hacerlo es muy severo y humillante.

La reprobación puede afectar la personalidad de los alumnos, al sentirse rechazados, humillados y etiquetados por sus maestros y sus compañeros y esto afectaría su autoestima, también puede afectar su relación familiar debido al reclamo, rechazo y comparación que hacen los padres a sus hijos con respecto a su desempeño escolar, sin embargo la reprobación no solo afecta estos aspectos, también afecta los aspectos económicos y sociales, ya que su éxito económico y social en gran parte depende del éxito escolar, al tener un nivel educativo más alto, tiene más posibilidades de encontrar un trabajo mejor remunerado.

Para determinar si el alumno aprueba el año o necesita volver a cursarlo, es importante que el maestro tome en cuenta los aspectos que se mencionaron en el párrafo anterior y por supuesto evaluar los conocimientos básicos que debe adquirir el alumno, porque tampoco tendría ningún beneficio para el alumno el pasar de año, si no tiene los conocimientos necesarios para adquirir los del siguiente grado escolar y esto también podría desorientar al alumno, al sentir que no está entendiendo ni aprendiendo y finalmente habría una deserción escolar.

Es importante que cuando el maestro detecte a un alumno con posibilidades

de reprobar el curso, le ponga más atención para facilitarle la adaptación al ambiente escolar, mejorar sus habilidades de estudio, y de esta forma atender oportunamente sus problemas durante su desarrollo escolar, además de hacer partícipes a sus padres, debido al apoyo que se necesita para que el alumno acredite su grado escolar.

1.2 Antecedentes de la reprobación

La masificación del sistema educativo hizo que surgieran formas de organización escolar que buscaban aumentar la eficiencia de la educación. Los maestros consideran normal cierta tasa de fracaso ya que en una escuela en la que no haya reprobados puede provocar sorpresa, incompreensión e indignación.

Tradicionalmente se consideraban aceptables tasas de reprobación elevadas, sobre todo en los primeros años de la primaria. Tradicionalmente, los alumnos que no alcanzaban niveles de logro aceptables debían repetir el grado, con la esperanza de que en la segunda ocasión en que lo cursaran obtuvieran mejores resultados.

En este mismo sistema, se tiene la percepción de que un maestro que no reprueba a ningún alumno se le puede considerar como negligente y laxo además, las escuelas reconocidas como de alta calidad alcanzan ese prestigio por el hecho de que reprueban a una proporción considerable de los alumnos. En los últimos tiempos y gracias a la masificación de la educación, el crecimiento de la matrícula acarrió, altas tasas de reprobación. Gracias a esto, a finales de los sesentas, se adoptó extraoficialmente, la política de no reprobar a más del diez por ciento de los alumnos en educación básica, para evitar que los repetidores se sumaran a los demandantes, que cada año eran mayores en decenas de miles a la del curso anterior. El fuerte crecimiento de la demanda escolar en las últimas décadas, permitió

incorporar a la escuela una mayor cantidad de niños de sectores desfavorecidos que, además de problemas de salud, nutrición y condiciones materiales de vida, cuentan con menos respaldo educativo en el hogar y tienen menos familiaridad con la lengua escrita, agregando a esto el poco grado de escolaridad que tienen sus padres, herederos de un sistema educativo más selectivo que el actual, con lo que desde la misma familia se vive una pobre cultura educativa.

Se cree en los ámbitos pedagógicos de algunos sectores de la sociedad, que entre otras, como el bajo perfil de los maestros y del sistema educativo, la política extraoficial de reprobar a menos de diez por ciento de los alumnos es una de las causas de los bajos niveles de rendimiento de los estudiantes en las escuelas. Hay también la percepción que repetir un grado es frecuentemente el primer paso de un camino que termina en la deserción: el repetidor, es etiquetado como no apto para el aprendizaje y por lógica se deteriora su propia autoestima. Con esto el rezago se acentúa en lugar de reducirse y la motivación para continuar en la escuela es pronto insuficiente para contrarrestarla. La masificación del sistema educativo hizo que surgieran formas de organización escolar que buscaban aumentar la eficiencia de la escuela: primero los sistemas de enseñanza mutua como el lancasteriano, en donde los alumnos más avanzados enseñaban a los más atrasados y luego la escuela organizada en grados o sistema graduado como el que se utiliza actualmente.

Hasta la segunda Guerra Mundial la reprobación y la deserción consecuente de un número considerable de alumnos de la educación básica eran vistas como algo normal, que se aceptaba sin más. El desarrollo económico e industrial, ha hecho que ahora se considere que la sociedad necesita contar con ciudadanos mejor preparados, por lo que el fracaso escolar ha pasado a considerarse como un hecho negativo para la sociedad en general y por lo tanto, como algo que debe evitarse o

reducirse al máximo.

Dejar de reprobar niños en primaria o secundaria no implica mejorar la calidad educativa. Para que la calidad aumente no bastará promover a todos los alumnos, en algunos casos, reprobar es una medida favorable para algún alumno pero en muchos otros puede llevar a un deterioro mayor, que culmina en la deserción. Hacer repetir grado o promover al siguiente a un alumno puede tener consecuencias positivas o negativas dependiendo de múltiples circunstancias, la decisión debe ser tomada caso por caso, con base en un diagnóstico individual hecho por el maestro.

El papel de un buen maestro no debe limitarse a la exposición de ciertos temas ante el grupo, para verificar más tarde el nivel de competencia alcanzado por el alumno, promoviendo a unos y haciendo repetir a otros. Esta manera superficial de entender las funciones de enseñanza y evaluación es la que prevalece en muchos casos, con resultados negativos. Los resultados de las evaluaciones se ven simplemente en términos de premio-castigo. Por ello la evaluación es vista como amenaza, y no como herramienta de mejora.

La educación básica, debe formar a todos los niños y jóvenes de un país para la vida, para que se puedan desempeñar, de la mejor manera posible en un mundo globalizado en donde se requiere el desarrollo de competencias para la vida, para ser feliz y para seguir aprendiendo así como para vivir en sociedad.

1.3 La reprobación en México

México tiene una de las tasas más altas de reprobación en educación básica, lo que se refleja en el bajo desempeño escolar de los estudiantes, revela un estudio

difundido por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE). El documento indica que, en México, el 21.5 por ciento de los estudiantes de 15 años aseguró haber reprobado al menos un año durante su paso por la educación básica obligatoria. Lo anterior coloca al País siete puntos por encima del promedio de la Organización en esta materia, que es del 13 por ciento, y en el lugar 49 de 66 países que aplicaron la prueba PISA 2009.

México superó a naciones como Chile (22 por ciento), Perú (28 por ciento), Trinidad y Tobago (29 por ciento), Panamá (31 por ciento) y Argentina y Colombia, ambos con niveles de casi el 34 por ciento de reprobados. Estados Unidos tiene 14.2 por ciento de reprobados, y Canadá, 8.4 por ciento. En el caso de Brasil, cuyos resultados en la prueba fueron más bajos que los de México, la cifra de alumnos que refiere a ver reprobado algún grado durante la primaria y la secundaria es del 40 por ciento. Para la OCDE, los sistemas educativos deberían poner en marcha políticas públicas e invertir recursos para programas de asesoría y tutoría en las escuelas, sobre todo para estudiantes con desventajas socioeconómicas o académicas, a fin de evitar la repetición de grado escolar.

En 2006, un informe del INEE proponía que, para hacer posible la meta nacional de que en 2015 todos los jóvenes de entre 12 y 14 años reciban enseñanza secundaria y terminen en el tiempo normativo, era necesario eliminar la reprobación de grados en primaria y secundaria.

1.4 Factores de la reprobación

1.4.1 Factor individual

Hablamos de alumno al referirnos a un educando “un ser educable y sujeto a

educación que asiste a la escuela y lo significaremos con tanta más exactitud cuanto más nos referimos a la educación integral que recibe en la escuela y en la vida escolar” (Sánchez, 1985:115).

Al referirnos a la reprobación, estamos pensando en un estudiante que fracasa en la escuela. Por lo tanto, la reprobación siempre va a involucrar al alumno y este va a ser el propiciador para que suceda dicho fenómeno. El alumno al ingresar a una institución educativa crea compromisos que van a ir acompañados de metas u objetivos, dichos compromisos serán con la institución educativa y consigo mismo.

La reprobación escolar tiene un origen interno, es decir, que gran parte de las causas que originan que los alumnos abandonen sus estudios son gestionados por los propios estudiantes. Cuando un alumno muestra poco interés por las actividades académicas, este paulatinamente irá disminuyendo su nivel académico, lo mismo sucede si no pone atención en clase o comienza a ausentarse de ella. En ocasiones existen alumnos que no tienen definidas sus metas u objetivos como estudiantes, por lo tanto no crean compromisos que los induzcan a desempeñar un papel de alumno ejemplar que toma con seriedad, entusiasmo e interés cualquiera de las actividades académicas, caso contrario sucede con alumnos que, basados en metas y aspiraciones, adquieren compromisos con la institución escolar que les sirve de estímulo para un mejor desempeño académico.

Para Vincet Tinto, el compromiso individual que asume un estudiante con sus metas o aspiraciones, podrían ser fundamentales para que este logre su permanencia hasta la culminación de sus estudios, por lo que señala que “los compromisos individuales adoptan dos modalidades principales: con la meta y con la institución.

El primero se refiere al compromiso de una persona con los objetivos educativos y ocupacionales que se ha fijado, significa que esa persona aplicara su voluntad para trabajar en la consecución y logro de sus metas. El segundo consiste en el compromiso personal con la institución en la que el alumno se ha inscrito. Indica el grado que cada estudiante está dispuesto a realizar esfuerzos para alcanzar sus metas dentro de una determinada institución educativa. En cualquiera de los casos, pero particularmente en el último, cuando mayor sea la magnitud del compromiso estudiantil, más grande será la probabilidad de su persistencia en la institución” (Tinto, 1992).

Los problemas intelectuales son muy comunes en los adolescentes y más aún cuando son de nuevo ingreso, ya que en esta etapa existen en ellos conceptos o ideas difíciles de concebir debido a una formación poco disciplinada, hábitos de lectura mínimos.

1.4.2 Factor familiar

La familia es la principal institución social, pues constituye un área de desenvolvimiento fundamental en la sociedad, siendo el primer grupo social de referencia del que disponemos los individuos. Las relaciones familiares han sido consideradas como elemento fundamental en el proceso de desarrollo de la personalidad, ya que desde temprana edad constituye un marco de referencia de actitudes y valores que podrían incidir de manera fundamental en el desarrollo escolar del adolescente.

El entorno familiar es el de mayor influencia para los estudiantes, pues es el

hogar el sitio donde se vive la mayor parte del tiempo durante los años escolares, siendo este ambiente donde se forma todo un sistema de actitudes, hábitos, conductas y expectativas, de igual manera, es el círculo social más privado, donde los individuos asimilan y refuerzan modelos de identificación, llevándose a cabo una serie de procesos donde cada integrante adquiere hábitos, costumbres, posturas, conductas, las cuales en ocasiones son trasladadas al ámbito escolar.

El ambiente social en que se desarrolla el individuo también influye, sin embargo, es la familia la de mayor influencia debido a que la interacción es constante y repetida. Cuando existen dentro del seno familiar problemas como: desintegración, comunicación, falta de capital y motivación, los integrantes se van a ver involucrados física y emocionalmente, lo cual podría provocar distracción, depresión, impotencia, afectando de alguna manera las actividades académicas del adolescente.

La familia podría convertirse en la comunidad educativa natural más importante pues educa sin intención propiamente dicha de hacerlo, todos los aprendizajes que se desarrollan en el seno familiar dan lugar a una conducta o hábito que difícilmente pueden cambiar los miembros que constituyen una familia. Regularmente los alumnos adoptan conductas y formas de expresión que en muchas ocasiones son extraídos del seno familiar, pero cuando dichas conductas son reprobables, la escuela se ve en dificultades por no poder cumplir con sus funciones ya que el adolescente se ve imposibilitado al tratar de cambiar conductas que diariamente se refuerzan cuando vuelve a casa.

Generalmente se culpa al alumno cuando incurre en hábitos o conductas reprobables o indeseables, sin pensar que este, es el reflejo de las conductas

establecidas dentro de la familia. Cuando un alumno comete acciones o conductas indebidas provocan vergüenza y hasta frustración en el alumno por cometer dichas acciones, de igual forma, cuando las normas de conducta difieren entre la familia y la escuela, el trabajo académico se complica para el alumno, pues se le dificulta asimilar conductas y conceptos probablemente desconocidos en su entorno familiar, sin embargo, el alumno tiene que aplicarlos en el aula.

El proceso familiar es mutuo, es decir, cada miembro aporta hábitos y conductas extraídas del exterior. Por lo tanto, los alumnos pueden adoptar y recibir al mismo tiempo normas de conducta, ya que la educación ejercida se manifiesta a cada momento. No hay que olvidar que en la familia se pueden llegar a formar las bases de: el conocimiento, la religión, la moral, los deberes, los derechos, las obligaciones. Asimismo, la educación familiar llega a ser la base para vivir en sociedad.

Maricela Martínez afirma que “la educación en la familia es básica y perdura en los hijos durante el resto de su existencia. En el seno familiar el niño va desarrollando sus capacidades, aprende a: caminar, comer, hablar, pensar, conocer las tradiciones, el respeto y el honor. Todos los conocimientos adquiridos en la familia le servirán durante toda su educación sistémica” (Martínez. 1998)

Cuando un adolescente ingresa a un sistema educativo, llega con aprendizajes iniciales, que en su mayoría son producto de la convivencia familiar, es por eso que centra su atención e interés en temas que involucran a la familia, pero cuando los contenidos se enfocan hacia conceptos complejos “poco familiares” el alumno tiende a distraerse con otras actividades y es cuando paulatinamente va perdiendo el interés por aquellos contenidos que son ajenos a su comprensión y a su

entendimiento. Por otro lado, cuando en la familia existe comunicación y apoyo, se ve en la educación un bien común y estimula a sus miembros para que tengan una mayor adaptación a la escuela. Las relaciones que se establecen dentro de la familia, es decir, la comunicación, la unión, la expresión, son fundamentales para que los alumnos se adapten al sistema escolar y puedan culminar sus estudios.

Existen ocasiones en que el adolescente constantemente recibe premios y apoyo moral de la familia cuando es un alumno destacado, del mismo modo recibe consejos y censura cuando no sobresale, siendo estas atenciones las que estimulan de alguna manera a que se muestre entusiasmo por los estudios, caso contrario sucede cuando la familia no muestra interés por la trayectoria académica del alumno, provocando un desencanto al no recibir el interés y las atenciones que necesita como estímulo para lograr alcanzar sus metas.

Cuando la familia no valora el trabajo escolar pensando que ir a clases equivale a perder el tiempo, sugiriendo que existen actividades más importantes, exaltando el ejemplo de las personas que triunfan en la vida sin haber asistido a clases, inducen al alumno a fijarse otras metas u objetivos, quien continuara asistiendo a clases, pero esperando el momento en que la escuela tome las medidas necesarias para procesar su reprobación, sin que la familia le dé importancia a tal suceso. El nivel cultural de la familia puede ser factor determinante, ya que el vocabulario empleado, los hábitos, la forma de expresión, la conducta, son en ocasiones trasladados a la escuela, pero cuando las conductas no encuadran en clase, el alumno siente impotencia, pena y hasta rechazo por parte de sus compañeros, por no poder obtener buenos resultados académicos. Guy Avanzini coincide con este trabajo al afirmar lo siguiente: “según el nivel cultural de los padres, la información

del niño será muy distinta; si es extensa la aportación escolar se sitúa en continuidad con la de la familia; en caso contrario, hay una discontinuidad y por consiguiente, la información recibida en clase parece mucho más artificial” (Avanzini, 1994).

Como se puede apreciar la influencia de la familia para el desempeño del alumno en sus actividades académicas podrían ser fundamental, y de alguna manera, los relaciona para ir formándose en cuanto a conducta, criterio, hábitos. Del mismo modo la familia consciente o inconscientemente podría inducir a que el alumno persista en la escuela.

1.4.3 Factor socio-cultural

Este factor está ligado al medio ambiente que rodea al individuo. Cuando una persona interactúa con una sociedad que concibe a la educación como una forma de acceder a la cultura y a un mejor status social, esa persona va a buscar la forma de matricularse en una institución educativa para seguir con las normas que le está marcando dicha sociedad. Caso contrario ocurre cuando el entorno social del adolescente no está regido por hábitos o costumbres académicas, impidiendo que este se desarrolle en un ambiente socio-profesional que le garantice un mejor nivel de vida.

Cada individuo va a estar condicionado por la sociedad para acceder a la educación; es decir si un adolescente proviene de un contexto donde el esfuerzo y el éxito son partes de sus metas y aspiraciones, le será más sencillo aprobar la materia debido a que cuenta con el estímulo y apoyo de su entorno, caso contrario sucedería si este individuo proviene de un entorno social donde las perspectivas

excluyen a la escuela por considerarla un espacio indiferente, ajeno, poco productible, entonces el adolescente tendrá complicaciones para acreditar las materias y para concluir sus estudios. Cuando una persona convive con una sociedad que satisface solamente necesidades básicas y con ambiciones limitadas, corre el riesgo de adoptar esa forma de vida. Guy Avanzini afirma que un adolescente “si su alrededor la ambición es limitada y restringida, si tienen por costumbre ver que la gente se satisface con profesiones modestas y limita sus miras a la obtención de lo necesario y a la garantía de su seguridad, el ratifica este punto de vista y a su vez limita su perspectiva” (Avazini, 1970).

El contexto socio-cultural van condicionando al adolescente desde sus primeros aprendizajes imponiéndole hábitos y conductas que para el son lo más normales, pero al ingresar a una institución educativa y compararlo con compañeros alumnos de otros entornos, percibe las diferencias que existen en cuanto a conductas, costumbres, forma de expresión, lenguaje y aprendizajes, es probable que los alumnos encuentren dificultades en su proceso de formación escolar.

1.4.4 Factor económico

Actualmente, el factor económico podría ser determinante en dirigir el destino del individuo. Su influencia es tal que en diversas partes del mundo las personas mueren por falta de liquidez para comprar alimentos, medicamentos, vestimenta, etc. Del mismo modo, la falta de capital en las personas, en la familia, en las sociedades y en el país, provoca serios problemas de atraso de tipo económico, político, social, cultural y educativo. Cuando las personas cuentan con respaldo financiero, pueden adquirir diversos servicios para cubrir necesidades de tipo fisiológicas (hambre,

sed, sueño), de seguridad (casa, atención médica), de esparcimiento (deporte, televisión, auto) y de autorrealización (educación).

Si un estudiante cuenta con capital suficiente para cubrir gastos por conceptos de servicios académicos, material didáctico, alimentación, recreación, viáticos, le será más atractivo y productivo asistir a clases, ya que cuenta con todas las facilidades para acceder a la educación. Caso contrario sucede con los alumnos cuya falta de liquidez para la adquisición de material bibliográfico, alimentación, vestimenta, papelería en general, puede incidir para que paulatinamente se vaya atrasando, perdiendo así el interés, provocando la reprobación en su rendimiento académico.

El estudiante ve en la educación una forma alternativa de invertir tiempo, energía y recursos económicos que a largo plazo podrían producirle un mejor status social, este supuesto se sustenta en la teoría del capital humano la cual postula “que un individuo invertirá tiempo y recursos monetarios en educación solamente si los beneficios descontados que se deriven de esta son suficientes para cubrir los costos de la educación” (Sagols, 1995). Por lo cual los alumnos ven en la educación una manera efectiva de invertir en su futuro para que ese sea productivo y así alcanzar un mejor nivel de vida.

Las decisiones individuales en cuanto a la persistencia en los estudios del adolescente, podría depender en gran medida de las aspiraciones económicas del estudiante, siempre y cuando este cuente con el respaldo financiero. Cuando el capital del que dispone el alumno no es suficiente para cubrir gastos escolares, podría haber una baja en el rendimiento escolar, pero si el estudiante tiene aspiraciones, surge una lucha entre la retención y la reprobación y solamente la

convicción del estudiante más las circunstancias económicas, podrán decir si se da o no el abandono escolar.

Existen casos cuyos estudiantes no tienen una visión general sobre el costo económico que implica permanecer en una institución educativa y al descubrir que su respaldo financiero no es suficiente para cubrir los gastos, se ven limitados y su rendimiento académico comienza a disminuir debido a inasistencias, tareas o trabajos incompletos, falta de material didáctico, cuando esto sucede existirán alumnos que dupliquen esfuerzos trabajando y estudiando al mismo tiempo para contar con el capital suficiente y así cubrir gastos académicos, de igual forma existirán estudiantes que se verán presionados y optaran por abandonar sus estudios, quizá porque las presiones económicas no van acompañadas de metas o aspiraciones que pudieran hacer persistir la estancia del adolescente en el aula.

Las diferencias económicas siempre van a ser notorias dentro de la escuela ya que la forma de vestir, los útiles escolares, los gastos de recreación, la compra de material didáctico entre otros siempre van a evidenciar a los alumnos de escasos recursos, generando en ellos algunos complejos de inferioridad. Estos alumnos que tienen carencias económicas en la escuela, regularmente tienden a ser pasivos, más inadvertidos, quizá por el temor de evidenciar sus limitaciones.

Cuando se reprueba en la primera evaluación por causas económicas, el reprobado lo concibe como un proceso normal debido a que la inversión había sido mínima, caso opuesto ocurre cuando se ha cursado más de la mitad del nivel y el adolescente se ve obligado a realizar un examen extraordinario o recursar el año, provocando una decepción debido a que la inversión y el tiempo habían sido

significativos.

La falta de recursos económicos no solo afecta al estudiante como tal, sino también a la institución educativa, pues la estancia de los alumnos ocasiona gastos de mobiliario, papelería, generación y remodelación de espacios académicos y recreativos. Existen ocasiones en que la falta de recursos económicos dentro de la institución podrían generar la reprobación y hasta la deserción en sus estudiantes ya que al hacer escasez de mobiliario, papelería, personal de atención e información, descuido o falta de lugares de recreación, falta de personal docente, falta de capacitación, pueden provocar un desencanto o rechazo hacia la institución que no está cumpliendo con los servicios que ofrece. La falta de capital, tanto en alumnos como en la institución educativa, condicionan el proceso educativo, generando en ocasiones situaciones críticas que desencadenarían la reprobación.

1.4.5 Factor educativo

Existirán casos en que la reprobación escolar es el resultado de los compromisos individuales y de los institucionales ya que al comprometerse con la institución se dan interacciones entre docentes, autoridades escolares, alumnos y son estos roces los que podrían condicionar la permanencia de los estudiantes en el aula.

Por lo tanto una institución educativa es aquella que está reconocida y acreditada por la sociedad para otorgar educación a quien lo solicite de ella, esta tiene la capacidad, espacios, leyes, lineamientos, organización, para otorgar educación en cualquiera de sus niveles. Del mismo modo tienen la obligación de adaptar o crear programas y servicios académicos que contribuyan a la formación de los alumnos.

Las instituciones educativas son las principales involucradas en el fenómeno de la reprobación, pues deben enfrentar el problema esforzándose por todos los medios y recursos para que sus alumnos no se sientan ajenos a ella, desarrollando las medidas oportunas para incrementar y mejorar todo tipo de servicios para un mayor desenvolvimiento académico. Las instituciones educativas ofrecen diferentes apoyos que se traducen en aprendizajes que de alguna manera moldean hábitos, actividades y conductas en los alumnos y al mismo tiempo, los perfila hacia una función profesional. Los servicios académicos se consideran la columna vertebral del sistema educacional, ya que la impartición de clases son fundamentales en el proceso de aprendizaje, pues en ellas se crean las condiciones necesarias para fundir la enseñanza y la educación en un proceso único que dotara de conocimientos y habilidades a los alumnos con el fin de desarrollar capacidades cognitivas que le permitan involucrarse en una profesión.

En los servicios académicos el principal proveedor es el docente, pues tiene el compromiso de impartir clases adecuadamente organizadas, en las cuales se cumplan y satisfagan todas las exigencias del Plan de Estudios que promueve la institución educativa, que otorga al docente la autoridad para evaluar con una calificación al estudiante, de acuerdo a su capacidad y desarrollo académico. Un buen docente puede ser capaz de transmitir adecuadamente conocimientos sólidos que permitan en el alumno desarrollar hábitos académicos que ayuden a garantizar su permanencia en el aula. Claro está que el docente debe apoyarse en otros servicios que ofrece la institución para que la formación del alumno sea de una manera integral, dichos servicios son: centro de cómputo, laboratorio, biblioteca, sala audiovisual, aulas bien acondicionadas. Cabe mencionar que sin el apoyo de estos servicios, el profesor no cumpliría su trabajo, de igual forma se sugiere que la infraestructura y material de estos, sean de calidad y se encuentren en óptimas condiciones.

CAPÍTULO II. CAUSAS DE LA REPROBACIÓN

Las causas que intervienen en el desempeño de los jóvenes de secundaria son variadas y para poder demostrarlas se debe detectar algunas de las características que influyen en los jóvenes, dando inicio a este tipo de evolución que definitivamente afecta el aprendizaje y el rendimiento académico de los alumnos en secundaria. Es por eso que en este capítulo doy a conocer la información necesaria del por qué reprobaban los alumnos en la secundaria, teniendo estos las mismas posibilidades de aprendizaje.

2.1 ¿Cómo demostrar que existe la reprobación?

La acreditación del alumnado es sin duda un obstáculo que aqueja actualmente el desarrollo óptimo, equitativo e inclusivo de la sociedad mexicana. Por mucho tiempo la educación básica ha considerado esta práctica educativa como una estrategia para la mejora de la calidad de la educación en México, obteniendo resultados poco favorables y generando una desigualdad.

Reprobar no es un intento por evitar las acciones valorativas poco objetivas que se llevan a cabo en las aulas del nivel de educación básica, sino promover una visión formativa de la dificultosa tarea de evaluar, considerando lo anterior como una valoración objetiva y funcional que identifique el estado de desarrollo, necesidades de formación y apoyos requeridos para alcanzar el perfil deseado, no como una fiscalización que obstaculice la continuidad de un proceso a largo plazo y encamine hacia la deserción escolar. La reprobación de los estudiantes de educación secundaria se fundamenta en la Ley General de Educación sostiene que es el docente el

encargado de la evaluación de los aprendizajes de los alumnos y quien realiza el seguimiento, crea oportunidades de aprendizaje y hace modificaciones en su práctica para que éstos logren los aprendizajes establecidos en el Plan y los programas de estudio.

Así también en el acuerdo 200, 499 y 512 se puntualiza que la evaluación de los aprendizajes es el proceso que permite obtener evidencias, elaborar juicios y brindar retroalimentación sobre los logros de aprendizaje de los alumnos a lo largo de su formación; por tanto, es parte constitutiva de la enseñanza y del aprendizaje que se da en las instituciones educativas. Así que se establece que es el docente es el responsable de los juicios sobre los aprendizajes logrados durante el proceso de evaluación ya que ellos son los que toman decisiones que permitan mejorar el desempeño de los estudiantes. Por tanto, en la Educación Básica el enfoque formativo deberá prevalecer en todas las acciones de evaluación que se realicen.

Para los cual se establece desde este enfoque la necesidad de obtener evidencias y brindar retroalimentación a los alumnos a lo largo de su formación, ya que la que reciban sobre su aprendizaje, les permitirá participar en el mejoramiento de su desempeño y ampliar sus posibilidades de aprender (la creación de la carpeta de evidencias, las hojas de observación, las rubricas, escalas entre otras). La meta es la calidad y la eficacia de la educación y para que estas metas se cumplan en sus propósitos, requiere comprender cómo potenciar los logros y cómo enfrentar las dificultades.

Por ello, el docente habrá de explicitar a los estudiantes formas en que pueden superar sus dificultades. En este sentido, una calificación o una descripción sin

propuestas de mejora resultan insuficientes e inapropiadas para mejorar su desempeño. Así que para que el enfoque formativo de la evaluación sea parte del proceso de aprendizaje que se da en las escuelas, el docente debe compartir con los alumnos y sus madres, padres de familia o tutores lo que se espera que aprendan, así como los criterios de evaluación. (La creación de estrategias de aprendizaje, el hábito, trabajo colegiado, desarrollo de una cultura de evaluación).

La suma de todo ellos brinda una comprensión y apropiación compartida sobre la meta de aprendizaje, los instrumentos que se utilizarán para conocer su logro, y posibilita que todos valoren los resultados de las evaluaciones y las conviertan en insumos para el aprendizaje, en consecuencia, es necesario que los esfuerzos se concentren en cómo apoyar y mejorar el desempeño de los alumnos y la práctica docente. Es claro para los que conocen el plan de educación preescolar 2004, que los referentes para la evaluación de los alumnos esta señalados en los aprendizajes esperados establecidos en cada campo formativo, que constituyen la expresión concreta de las competencias, los aprendizajes esperados, son las guías que orientan a las educadoras para saber en qué centrar su observación y qué registrar en relación con lo que los niños hacen.

Para la educación primaria (plan 2009) y secundaria (plan 2006), en cada bloque se establecen los aprendizajes esperados para las asignaturas, lo que significa que los docentes contarán con referentes de evaluación que les permitirán dar seguimiento y apoyo cercano a los logros de aprendizaje de sus estudiantes. Además del perfil de egreso, la Ley General de Educación y los acuerdos 200, 499, 512 difundidos por la SEP. Por tanto debe quedar en claro que durante un ciclo escolar, el docente realiza o promueve distintos tipos de evaluación, tanto por el

momento en que se realizan, como por quienes intervienen en ella.

2.2 La evaluación del profesorado

La evaluación del profesorado es una práctica que carece de tradición en nuestro sistema educativo. Con la Ley Orgánica General del Sistema Educativo (art. 62) se introdujo la exigencia de evaluación del profesorado, como parte de la evaluación del sistema educativo propuesta para garantizar la calidad de la enseñanza, pero el desarrollo efectivo de la norma ha sido poco significativo. La evaluación del profesorado se relaciona con dos finalidades básicas: el control, orientado a la toma de decisiones sobre condiciones profesionales y laborales, y la mejora de la actividad educativa y docente, orientada hacia el desarrollo personal y sus necesidades formativas.

Evaluar para mejorar la actuación docente y el desarrollo del profesorado como medio para mejorar la calidad educativa, suscita un mayor interés. En el enfoque competencial podemos describirlo como evaluar para desarrollar las competencias educativas y docentes del profesorado, y debería integrarse dentro de los planes de desarrollo profesional, de formación permanente o de aprendizaje a lo largo de vida. Mejorar la actuación del profesorado, como parte de un proceso de desarrollo profesional, se basa en tres aspectos fundamentales:

- 1) Reflexión sobre la propia tarea y sobre lo que acontece en el contexto en el que ésta se desarrolla. En consecuencia un proceso de evaluación para mejorar la calidad de la enseñanza debe incluir condiciones para la reflexión y promoverla individualmente y en los equipos educativos.

- 2) Motivación para el cambio. Cuando existe una fuerte motivación interna para aprender, la evaluación se constituye en una estrategia de ayuda para identificar fortalezas y debilidades y encontrar sugerencias operativas de mejora. Conocer la motivación inicial para el aprendizaje y el cambio, del profesorado que participa en un proceso de evaluación permite pronosticar el éxito y diseñar un plan adecuado.
- 3) Integración de las metas individuales e institucionales. Los cambios que se suscitan a partir de la evaluación del profesorado, no siempre se orientan en la dirección de los objetivos y de las prácticas instituidas en los centros. De igual modo la institución educativa puede detectar necesidad de cambios difíciles de asumir por el profesorado.

Linda Darling-Hammond menciona que “los sistemas de evaluación del profesor deben valorar y a la vez, fomentar la calidad de enseñanza, principalmente mediante procesos de autoevaluación entre profesores que tomen como referencia unos estándares profesionales explícitamente relacionados con la enseñanza y el aprendizaje” (DARLING, 2002).

Concretamente estos sistemas de evaluación deberían fomentar el aprendizaje activo, la adaptación de la enseñanza a las necesidades de los alumnos, una planificación conjunta entre los profesores, la utilización de la evaluación y la información procedente de los alumnos para adaptar los enfoques didácticos empleados y una enseñanza basada en tareas y contenidos desafiantes que, a la vez, desarrolle múltiples vías de acceso al conocimiento.

Naturalmente, estas políticas establecidas han de verse respaldadas por

otras complementarias en el currículum y la evaluación, así como las que conciernen al personal de los centros y las condiciones de trabajo que proporcionen a los profesores tiempo y oportunidad de usar y enriquecer sus conocimientos profesionales.

Refiriéndome por último a la evaluación del profesorado debe respetar las cuatro características consideradas normativas para cualquier proceso evaluativo: utilidad, precisión, viabilidad y ética. Una orientación constructiva, claridad en el uso de los resultados, la credibilidad del evaluador, informes claros y precisos sobre información válida y fiable, y el seguimiento posterior y la valoración del impacto para tomar decisiones oportunas, son algunas prácticas que promueven estas características. Una reflexión previa a la programación y puesta en marcha de un sistema de evaluación, que analice la realidad a la luz de los criterios mencionados, ofrecerá una mayor garantía de éxito en los objetivos pretendidos con tal evaluación.

2.3 Tipos de evaluación

En primer término están las evaluaciones diagnósticas, que ayudan a conocer los saberes previos de los estudiantes, las formativas, que se realizan durante los procesos de aprendizaje y son para valorar los avances, y las sumativas, para el caso de la educación primaria y secundaria, cuyo fin es tomar decisiones relacionadas con la acreditación, no así en el nivel de preescolar, donde la acreditación se obtendrá sólo por el hecho de haberlo cursado.

En segundo término se encuentra la autoevaluación y la coevaluación entre

los estudiantes. La primera busca que conozcan y valoren sus procesos de aprendizaje y sus actuaciones, y cuenten con bases para mejorar su desempeño. Mientras que la coevaluación es un proceso que les permite aprender a valorar los procesos y actuaciones de sus compañeros, con la responsabilidad que esto conlleva, además de que representa una oportunidad para compartir estrategias de aprendizaje y aprender juntos. Tanto en la autoevaluación como en la coevaluación es necesario brindar a los alumnos criterios sobre lo que deben aplicar durante el proceso, con el fin de que éste se convierta en una experiencia formativa y no sólo sea la emisión de juicios sin fundamento. La heteroevaluación, dirigida y aplicada por el docente, contribuye al mejoramiento de los aprendizajes de los estudiantes mediante la creación de oportunidades de aprendizaje y la mejora de la práctica docente. Así es que desde esta perspectiva el enfoque formativo de la evaluación, independientemente de cuándo se lleve a cabo, al inicio, durante o al final del proceso de su finalidad acreditativa o no acreditativa, o de quiénes intervengan en ella, docente, alumno o grupo de estudiantes, toda evaluación debe conducir al mejoramiento del aprendizaje y a un mejor desempeño del docente.

Cuando los resultados no sean los esperados, el sistema educativo creará oportunidades de aprendizaje diseñando estrategias diferenciadas, tutorías u otros apoyos educativos que se adecuen a las necesidades de los estudiantes. Asimismo, cuando un estudiante muestre un desempeño que se adelante significativamente a lo esperado para su edad y grado escolar, la evaluación será el instrumento normativo y pedagógico que determine si una estrategia de promoción anticipada es la mejor opción para él. En todo caso, el sistema educativo proveerá los elementos para potenciar el desempeño sobresaliente del estudiante. La escuela regular no será

suficiente ni para un caso ni para el otro, y la norma escolar establecerá rutas y esquemas de apoyo en consonancia con cada caso comentado.

El Plan y Programas de Estudio, el Acuerdo Nacional, Acuerdo 200, 499, 592 y la Ley General de Educación se establece que es necesario identificar las estrategias y los instrumentos adecuados para el nivel de desarrollo y aprendizaje de los estudiantes. Por este mismo hecho se sugieren algunos instrumentos que deberán usarse para la obtención de evidencias.

2.3.1 Rúbrica o matriz de verificación

Son matrices de verificación que constituyen un potente instrumento de evaluación auténtica centrada en el desempeño, en los cuales se establecen criterios y estándares por niveles, mediante la disposición de escalas, que permiten determinar la calidad de la ejecución de los estudiantes en unas tareas específicas.

“La premisa central de una evaluación auténtica es que hay que evaluar aprendizajes contextualizados” (Airasian, 2001). Refiriéndose esto a que la evaluación debe efectuarse tomando en cuenta el contexto donde se lleva a cabo el proceso de enseñanza aprendizaje, ya que no es lo mismo evaluar a un alumno del D.F, Monterrey o Guadalajara, que un alumno de cualquier región del Estado de Guerrero, pues las posibilidades de los alumnos tanto en los recursos didácticos, como en la actualización de los docentes es muy diferente es por eso que la evaluación debe ser contextualizada y no ser programada con reactivos únicos a nivel nacional.

2.3.2 Listas de cotejo o control

Es un instrumento de registro y observación sistemáticas realizadas por el educador en forma directa o indirecta la cual permite estimar la presencia o ausencia de una serie de características o atributos relevantes en las actividades o productos realizados por los alumnos, también se puede emplear tanto para la evaluación de capacidades como de actitudes. Consta de dos partes esenciales, la primera especifica conductas o aspectos que se va a registrar mediante la observación y la otra parte consta de diferentes categorías que se toman como referentes para evaluar cada uno de los aspectos. Estos instrumentos son apropiados para registrar desempeños de acciones corporales, destrezas motoras o bien los productos de los trabajos realizados. Para la construcción de la lista de control estos son algunos de los puntos importantes a considerar en la elaboración de las listas de control para juzgar procesos son los siguientes:

1. Formular el objetivo que se desea evaluar.
2. Identificar cada una de las conductas específicas que se desean observar en la actuación del alumno.
3. Cada conducta constituye un ítem de la lista de control.
4. Ordenar las categorías según la secuencia en que cada uno de los actos debe ser realizado.
5. Incluir algunos errores comunes en los que se puede incurrir.
6. Redactar cada categoría de modo que se pueda determinar fácilmente la presencia o ausencia de la conducta observada en la actuación.

EJEMPLOS DE LISTA DE COTEJO

Aspectos observables	SI	NO
Contiene el título del texto		
Consigna el nombre del autor		
Incluye las ideas principales		
Respeto el orden de la presentación de las ideas		
La redacción es coherente		
Usa signos de puntuación		
La acentuación es correcta		
La presentación del escrito es buena		
TOTAL:		
OBSERVACIONES:		
Nombre de quien revisó:		

Instrumento indispensable para la valoración de los jóvenes

2.3.3 Registro anecdótico o anecdotario

Son notas acumulativas de una conducta individual observada en situaciones, actividades y experiencias típicas, las cuales forman parte de los diferentes recursos técnicos que pueden utilizarse para evaluar las conductas referentes a diferentes áreas, tienen como fin tomar nota de aquellas actitudes no usuales, espontáneas, que sean altamente significativas en el momento de integrar datos para emitir juicios de valor. Los registros anecdóticos se utilizan para evidenciar las actitudes o comportamientos mostradas por los alumnos, determinar las posibles causas y motivaciones de los aspectos observados y los cambios que se han producido, registrar cambios tanto positivos como negativos, tomando en cuenta que antes de realizar algunas inferencias referente a los comportamientos del alumno, deberá contarse con suficientes recursos, a fin de que los juicios resulten más acertados y justos.

2.3.4 Observación directa

Es un instrumento de recolección de información muy importante y consiste en el registro sistemático, válido y confiable de comportamientos o conducta manifiesta. “Puede utilizarse como instrumento de medición en muy diversas circunstancias” (Sampieri, 1997). Puede servir para determinar la aceptación de un grupo respecto a su profesor, analizar conflictos dentro del aula, relaciones entre pares. Existen dos tipos diferentes de observación; participante o no participante. En la primera, como su nombre indica, y en oposición a la observación antes mencionada, en esta el investigador sí se involucra en el fenómeno a investigar, y forma parte de este. Esto hace que pueda tener un contacto mucho más directo con el objeto de estudio, pero a veces, puede ocurrir que aquello que se le presente no resulte auténtico justamente por la presencia de un tercero que lo condicione.

Es por ello que en estos casos, lo observado no será el todo fiel. Pero, por ejemplo, si se quiere conocer cómo es el comportamiento de un grupo de personas, este se puede comprender mucho mejor cuando se lo vive en primera persona. Y en la segunda en este caso, el investigador no forma parte del fenómeno o grupo de personas que se quiera estudiar, sino que lo observa desde afuera, para no modificar ninguna de sus variables ni condicionar el comportamiento del objeto de estudio.

2.3.5 Producciones escritas y gráficas

Estas se llevan a cabo observando los productos entregados por los alumnos, esto puede ser al momento en el que le das a un alumno una sopa de letras para

que la conteste, si este la sabe realizar o no lo logra, así como se evalúa también el proceso que lleva para realizar dicha producción. También es sumamente importante dar a conocer los logros en el aprendizaje de los estudiantes y en congruencia con el enfoque formativo de la evaluación, se requiere transitar de la actual boleta de calificaciones, a una Cartilla de Educación Básica en la que se consigne el progreso de los estudiantes obtenido en cada periodo escolar, considerando una visión cuantitativa y cualitativa.

Para el año del 2009, en el marco de la Reforma Integral de Educación Básica (RIEB), con el cierre en el cambio de planes y programas de Educación Básica, la SEP integró un grupo de trabajo con la participación del Instituto Nacional de Evaluación para la Educación (INEE) con la finalidad de diseñar una propuesta para evaluar y reportar el proceso de desarrollo de competencias de los alumnos de Educación Básica, en congruencia con los Planes y Programas de Estudio. Así inició la transición a la Cartilla de Educación Básica con una etapa de prueba en 132 Escuelas Primarias. Sus resultados apuntaron a la necesidad de revisar y ajustar los parámetros referidos a los aprendizajes esperados, al tiempo que el docente deberá invertir para su llenado, y a la importancia de que cuente con documentos que le orienten para el proceso de evaluación formativa. Todo esto con la finalidad de evaluar a los jóvenes en forma cualitativa y no cuantitativa.

Estas actividades allanaron el camino para la realización de los ajustes en la propuesta, por lo que durante el ciclo escolar 2011-2012 la boleta de evaluación para la Educación Primaria y Secundaria incorpora Estándares de Habilidad Lectora y el criterio Aprobado con condiciones. La aplicación de esta boleta reconoce la necesidad de realizar registros que permitan trazar trayectos de atención personalizada

para los estudiantes. Además, para facilitar la introducción de este documento durante el proceso de implementación de la cartilla en apoyo a los maestros, los padres de familia y los autores de materiales educativos, se diseñarán manuales y guías para el uso de la cartilla.

2.4 Efectos de la reprobación

Los efectos de la reprobación se pueden presentar tanto en el alumno, docentes, padres de familia y la institución educativa. A continuación se muestran estos efectos que inciden en el progreso educativo del educando.

Aprovechamiento escolar: éste es sin duda el de mayor incidencia, se deja llevar por estrategias que sólo evidencian habilidades básicas del desarrollo del pensamiento, tales como las pruebas estandarizadas y los test bimestrales. Sólo genera desmoralización y etiquetas permanentes en los estados de ánimo de los estudiantes y del desempeño del docente. Asigna un valor numérico tajante y poco objetivo.

Por qué no es un argumento reprobatorio: por significar sólo una evocación de temas específicos, una asociación de ideas establecidas y de ordenamiento de la información; sin pretender el análisis, la reflexión y la construcción de saber, menos del saber hacer, saber ser y saber convivir. El docente es una pieza clave para su favorecimiento, así como el trabajo colaborativo de los padres de familia. Así mismo con la entrega de tareas, los ejercicios extraescolares deben sugerirse como una estrategia de práctica y consolidación de los aprendizajes esperados, como una forma de investigación y de exploración previa del tema a revisar, más

no como una introducción, comprensión y ejercitación que permita llevar a demostrar al aula que el tema fue comprendido y apropiado por el educando.

En todo caso las tareas sólo demeritan la relación entre los alumnos y los padres de familia, asumen el rol de indeseables y de trabajo comprometido, lejos de ser un estímulo para seguir aprendiendo. Por lo tanto la toma de decisión sobre la no aprobación del alumno debe cuestionar previamente si se informó a tiempo sobre la situación de riesgo del alumno, si se utilizaron estrategias adecuadas curricularmente para el educando y si se promovió un trabajo colaborativo con los actores principales del proceso de aprendizaje, sobre las necesidades de formación a fortalecer, de lo contrario no hay una razón para tomar la decisión de reprobar.

Mal comportamiento: Se ubican a los alumnos que son “traviesos”, faltos de atención o que su conducta es diferente a la de los demás, agresivos, pasivos, activos y distraídos. Sin identificar el origen, sólo las acciones posteriores a éste.

Aquí el personal docente en comunicación con los padres de familia deben idear las estrategias para la atención del niño, un alumno distraído, platicón, travieso, activo, pasivo y hasta en ciertos casos agresivo, necesitan encontrar el significado a la utilidad de los temas revisados, deben ser motivados para incluirse en la dinámica de trabajo sugerida por el docente, debe representar un reto para ellos el abordar los ejercicios. Y es aquí entonces donde el docente debe hacer un alto y reflexionar sobre su práctica y las estrategias de las que se vale para desarrollar el trabajo en las clases, canalizar a los alumnos con un especialista y aplicar las adecuaciones curriculares que se le brinden.

Asistencia: si el alumno no aprende asistiendo, menos si no lo hace. En una

reunión de Consejo técnico escolar se dijo “Es que como no lo voy a reprobar si ya tiene más de 20 faltas”, aquí la pregunta correcta sería, ¿Cómo es posible que un alumno haya llegado a acumular tantas faltas y que la escuela lo permitiera? En muchos de casos los padres de familia, por cuestiones laborales, no están enterados sobre la asistencia de los hijos, entonces es importante que la escuela comunique la situación a los padres. Una falta y hasta dos o tres son lógicas de cierta manera; pero hablar de más de cinco cae en cuestiones antipedagógicas y desinterés del control escolar de la institución.

En otro sentido los alumnos de educación básica dependen totalmente de las aportaciones económicas de los padres mismas que al verse afectadas no depende de ellos sino de los ingresos que sus preceptores brinden, de tal manera que la asistencia no depende de los alumnos sino de elementos alternos a los mencionado anteriormente. Por lo tanto es importante la comunicación con los padres de familia para conocer las razones y buscar una solución, y en casos extremos donde la irresponsabilidad de los padres de familia sea el elemento principal tomar decisiones que promuevan la formación integral del educando.

Falta de apoyo de los padres de familia: La situación económica, moral, social, psicológica y de la dinámica familiar, afectan en grado mayor el aprovechamiento escolar, algo que no depende de los alumnos. Reprobar al alumno sin conocer las razones por las que actúa de esa manera resulta poco profesional para los docentes frente a grupo. Se recomienda dirigirse con los padres de familia para conocer las razones y buscar una estrategia que favorezca el aprovechamiento escolar del educando. Se sabe que no siempre se cuenta con el apoyo de los padres de familia, por lo tanto resulta sumamente importante que se le brinde al alumno un

ambiente en la escuela diferente al que vive en casa y que se informe a las autoridades correspondientes sobre la situación a la que se enfrenta el menor para que se busque una solución.

Falta de materiales, recursos e insumos para el trabajo escolar: reprobar por no llevar los materiales, uniformes deportivos, calzado especial, resulta algo ilógico y de poco tanto pedagógico. Es muy cierto que se requiere de materiales específicos para favorecer el aprendizaje, sin embargo hay que saber prescindir de ellos y adaptarnos a las posibilidades del alumno y del contexto, de lo contrario como se explica que en países donde la escases tecnológica y material de recursos didácticos es latente, el grado de aprovechamiento rebasa por mucho lo encontrado en nuestro país.

También es muy cierto que el uniforme escolar promueve la identidad del alumno para con su institución, pero exigirlo sólo fuerza al individuo a intentar pertenecer a un grupo donde por convicción, sin reflexión y toque humano se le invita.

Déficit de la profesionalización docente: este punto es sin duda uno de los más polémicos, y se aborda no en el afán de evidenciar ni de lacerar la labor docente. El fortalecimiento académico en el maestro siempre se ha visto como un acumulado de conocimiento y de agobio por significar tiempo extra para invertir en la actualización pedagógica. Es importante que el docente fortalezca su trayecto formativo, que atienda sus procesos de actualización; pero siempre en pro de la profesionalización, no como un cúmulo de conocimientos, sino como la mejora de la calidad de enseñanza, de la objetividad al evaluar, de la iniciativa de ejercer la

investigación pedagógica que permita afrontar las dificultades y obstáculos del quehacer diario frente al grupo. Exigirse a uno mismo otorga el permiso para exigirles a los demás. Al reprobar a un alumno el docente debe hacer un acto de reflexión para reconocer el cómo influyó su trabajo para el desarrollo integral del alumno. La toma de decisión debe hacerse en función del esfuerzo que el docente observe para evitar el fracaso escolar del alumnado.

Déficit de la infraestructura escolar: las bancas, el salón, las canchas, los baños y los jardines son elementos que de estar en óptimas condiciones, garantizan la seguridad e higiene de los educandos, pero que no afectan directamente en su aprovechamiento escolar, las escuelas rurales no se espere jamás un promedio sobre la media de la estadística nacional; cuando en la realidad las comunidades rurales juegan un papel importante por generar un sin número de logros académicos significativos. Condenando de otra forma a la etiqueta de ineficiente y reprobados a los alumnos de escuelas rurales y de malas condiciones de su edificio escolar.

Necesidades educativas especiales con o sin discapacidad: tener alumnos con necesidades educativas especiales con o sin discapacidad sugiere una mala atención en las escuelas regulares y una desatención por parte de los centros especializados para atender a los alumnos que así lo requieran, lo anterior debido a que los maestros de escuela regular no adecuan curricularmente de acuerdo a las necesidades del educando; pero tampoco canalizan la situación al especialista correspondiente. Existe un alto grado de casos de dislexia en las aulas regulares de la cual ningún maestro se percata de la situación y jamás canaliza a los alumnos, incluyéndolos en una dinámica de desmoralización, asignación de etiquetas, mismas que promueven la reprobación y la deserción escolar y donde nadie atendió

como era debido.

Y esto por mencionar sólo uno de los tantos casos que existen y donde tampoco hay cabida para la reprobación. Los docentes sugieren que ellos son maestros no especialistas, pero es que nadie solicita su atención personalizada, pero sí la canalización del problema cuando salga de su área de influencia.

2.5 ¿Cómo afecta la reprobación en la sociedad?

La reprobación representa dentro del marco social la ausencia de conocimientos y de habilidades logradas por el alumno, en un determinado período escolar y que lo habrán de colocar en condiciones marginales excluyentes dentro del sistema, lo que permite la legitimación y aceptación del status, el tipo de empleo y el rechazo social, ya que al no concluir los estudios no puedes laborar en algún trabajo convincente, aunque se puede tener su propio negocio pero no será algo seguro, además de que siempre será excluido por no cumplir o estar al tanto de las nuevas tendencias y demandas que exige la misma sociedad, despojándolo de sus derechos y a pesar que no dejara de ser un ignorante para los demás.

Debido a que la economía no puede absorber por más tiempo y con salarios dignos a muchos de los trabajadores no cualificados, la falta de educación cada vez está más asociada al crimen y a la delincuencia, hoy en día para los jóvenes no es de suma importancia terminar sus estudios, pues ahora se han abierto puertas en donde los jóvenes deciden ir en ese sentido y optar por el camino fácil y así obtener un trabajo inadecuado, peligroso e inapropiado para su salud mental.

Entre los reprobados y personas sin empleo son candidatos a formar otros

grupos sociales entre los que podemos encontrar a los Ni-Ni's, grupos delictivos, trabajadores de crucero.

2.5.1 Los grupos Ni-ni's

Desde hace algunos años, un nuevo fenómeno social se ha puesto en la mira de los sociólogos y psicólogos, un alto porcentaje de la generación Ni-Ni que solo son jóvenes que, en distintos aspectos pueden ser englobados desde esta denominación, con particularidades diferentes según regiones y clases sociales, pero con una esencia compartida, ni estudian, ni trabajan y dependen del amparo de sus padres. Se sitúan en las antípodas de la cultura del esfuerzo, una actitud ociosa es la característica más clara de sus vidas, pero un ocio que está bien lejos, por desgracia de un estado creativo.

El término Generación Ni-Ni, surge en España, a partir de un trabajo del Instituto Nacional de Estadísticas. Los Ni-Ni son el resultado de múltiples variables y en particular son fundamentales la ausencia de políticas sociales y las serias dificultades de los padres a la hora de dejar señales y marcar un rumbo. "No es un grupo Ni-Ni un fenómeno aislado, sino la consecuencia de diversas variables que interactúan entre sí" (SCHUJMAN, 2011).

Las urgencias económicas suelen dificultar los procesos educativos. Los jóvenes comienzan a detenerse y demorarse habitualmente en el desarrollo de la escuela secundaria, intenta buscar trabajo y si lo consiguen, es subemplearse, en el mejor de los casos, por su corta edad y su falta de formación y experiencia. Esto los desalienta, fracasan definitivamente en los estudios, la búsqueda laboral se

hace más ardua ya que quedan prácticamente fuera del campo laboral, lejos de capacitarse se discapacitan, en estos casos los peligros se incrementan.

2.5.2 Grupos delictivos

Se trata de un grupo social con una cierta estructura y con miembros que se organizan para cometer acciones delictivas. A diferencia del delincuente que actúa en solitario, los individuos que forman parte de una banda de delincuencia organizada deben responder a la estructura y cumplir con una determinada función. La delincuencia organizada suele dedicarse a tareas más complejas que robos comunes o hurtos. Estos grupos de crimen organizado se involucran en actividades como el tráfico de drogas o armas, la trata de blancas, el contrabando o la falsificación.

Es habitual que estas organizaciones delictivas estén regidas por un orden jerárquico. Los miembros de las capas más bajas deben hacer méritos para ascender y mostrar su lealtad a los jefes. De ahí que el crimen organizado haya sido conceptualizado como una sociedad, que busca operar fuera del control del pueblo y del gobierno, pues involucra a miles de delincuentes que trabajan dentro de sus estructuras complejas, ordenadas y disciplinadas como cualquier corporación, mismas que están sujetas a reglas aplicadas con responsabilidad. El funcionamiento se basa en la adscripción moral a una especie de código de honor, ya sea tácito o explícito, entre cuyos preceptos suelen encontrarse el obrar con secreto y la ley del silencio.

2.5.3 Trabajadores de crucero de la calle

Las facilidades de horarios y los sueldos que se obtienen al trabajar en un

crucero son cada vez más atractivos a los ojos de muchos, es por eso que en tan solo un año creció 19% el número de personas que ofrecen productos o servicios en el cruce de avenidas importantes, lo preocupante es que de estos trabajadores 35% son niños y 65% adultos en edad productiva, muchos con preparatoria terminada o bien con el conocimiento de un oficio. Sin embargo, al mismo tiempo, la calle se convierte en un medio de subsistencia que en muchos casos los sumerge en una dinámica de desigualdad, limita el acceso a los derechos de los que son titulares y los acerca a redes sociales y prácticas que significan un riesgo para ellos, tales como el tráfico de drogas.

Algunas personas que fueron entrevistados sobre el grado de escolaridad, el 82% de ellos se situó entre las personas con rezago educativo (las que un cuentan con educación básica concluida). El otro 18 % varió con algunos “recién llegados” a ese contexto de empleo, con otros niveles o más bajos o más altos de la educación primaria o secundaria. La edad promedio de quienes trabajan en la calle es de 26 años, pero hay picos que oscilan entre los 16 hasta los 45 años. El trabajo en la calle tiene factores de riesgo indican los activistas, quienes señalan que en el 90 por ciento de los casos, mencionar si son adictos a drogas lícitas o ilícitas. Se sabe que sus condiciones son de pobreza, pero no todos los que trabajan en la calle están en la extrema pobreza, pero que sí tuvieron que truncar sus estudios por conseguir trabajo o algo que sustentara el bienestar familiar.

CAPITULO III. LA REPROBACIÓN EN LA ACTUALIDAD

Hoy en día existen muchos problemas para la enseñanza, tales como el alumno tiene apatía por el estudio, los padres se preocupan mucho y se decepcionan cuando su hijo tiene problemas en la escuela. Hay muchas razones para el fracaso escolar, pero entre las más comunes se encuentra específicamente la de los problemas del aprendizaje, es por eso que en este capítulo se mencionan algunas formas de enseñanza y como es que los docentes evalúan a los alumnos y con qué finalidad se propuso la Cartilla de Educación Básica.

3.1 ¿El currículum una forma de salvar la reprobación?

El valor de cualquier currículum, de toda propuesta de cambio para la práctica educativa, se contrasta en la realidad en la que se realiza, en el cómo se concrete en situaciones reales. El currículum en la acción es la última expresión de su valor, pues en definitiva, es la práctica donde todo proyecto, toda idea, toda intención, se hace realidad de una forma u otra, se manifiesta y adquiere significación y valor independientemente de declaraciones y propósitos de partida y también a veces al margen de las intenciones, la practica refleja supuestos y valores muy diversos. El currículum, al expresarse a través de una praxis, cobra definitivo significado para los alumnos y para los profesores en las actividades que unos y otros realizan y serán en realidad aquello que esa tamización permita que sea.

Si el currículum, es puente entre la teoría y la acción, entre intenciones o proyectos y realidad, es preciso analizar la estructura de la práctica donde queda plasmado. Una práctica que responde no solo a las exigencias curriculares, sino

profundamente enraizada en unas coordenadas previas a cualquier currículum e intención del profesor. Por todo ello, el análisis de la estructura de la práctica tiene sentido plantearla desde la óptica del currículum concebido como proceso en la acción. Es ahora el momento del análisis decisivo de la práctica pedagógica en la que se proyectan todas las determinaciones del sistema curricular, donde ocurren los procesos de deliberación y donde se manifiestan los espacios de decisión autónoma de los más directos destinatarios del mismo: profesores y alumnos.

El tiempo de clase se rellena básicamente de tareas escolares y de esfuerzos por mantener un cierto orden social dentro del horario escolar, bajo una forma de interacción entre profesores y alumnos. Un currículum se justifica, en definitiva en la práctica por unos pretendidos efectos educativos y estos dependen de las experiencias reales que tienen los alumnos en el contexto del aula, condicionadas por la estructura de tareas que cubren su tiempo de aprendizaje. El currículum desemboca en actividades escolares, lo que no quiere decir que esas prácticas sean solamente expresión de las intenciones y contenidos de la currícula.

La estructura de la práctica obedece a múltiples determinantes, tiene su justificación en parámetros institucionales, organizativos, tradiciones metodológicas, posibilidades reales de los profesores, de los medios y condiciones físicas existentes. Precisamente cuando se aborda el cambio del currículum, nos encontramos con los mecanismos que le dan coherencia a un tipo de práctica son resistentes, dando la impresión de que disponen de autonomía funcional, lo que no es sino el resultado de que la práctica se configura por otros determinantes, que no solo son curriculares. La práctica tiene un esqueleto que mantiene los estilos pedagógicos al servicio de finalidades muy diversas, una estructura en la que se envuelve el

currículum al desarrollarse y concretarse en prácticas pedagógicas.

Por tanto la cuestión del currículum no recubre en los hechos o resultados que se obtengan, sino en donde y como se lleve a cabo y bajo qué didáctica o metodología se ejecute la forma de enseñanza. Los estudios analíticos de la enseñanza han destacado innumerables variables, fijándose sobre aspectos muy concretos, actitud metodológica que ha llevado incluso a perder el sentido unitario del proceso que se dice querer estudiar, al parecer la realidad en aspectos que por sí mismos y sin relación a otros carecen de significado.

La enseñanza no es una mera interacción entre profesores y alumnos, cuyas particularidades puedan relacionarlos con los aprendizajes de los alumnos para deducir un modelo eficaz de actuación como si esa relación estuviese vacía de contenidos que pueden representar opciones muy diversas, posibilidades de aprendizaje muy desiguales, desconsiderando que maneja instrumentos de aprendizaje muy diferentes y que se realizan en situaciones muy diversas. El análisis de la enseñanza no puede quedar limitado a los usos o cultura técnica específica ligada a las prácticas concretas que se generan en la situación de enseñanza institucionalizada. La enseñanza sí genera unos usos específicos, una interacción personal entre profesores y alumnos, una comunicación particular, unos códigos de comportamiento profesionales peculiares, pero la singularidad de todo eso tiene que verse en relación con el tipo de contenidos culturales que se amasan en ese medio específico que es la enseñanza institucionalizada y con los valores implicados en esa cultura.

Los propios efectos educativos dependen de la interacción compleja de todos los aspectos que se entrecruzan en las situaciones de enseñanza, en donde se

incluye los tipos de actividades metodológicas, los aspectos materiales de la situación, el estilo del profesor y los contenidos culturales. Popkewits afirma que: “la investigación no puede detallar empíricamente los elementos de una organización como la escuela o identificar conductas discretas dentro de un acto de enseñanza, como es común ver en los estudios que analizan los efectos de los profesores, sin considerar el mismo tiempo interrogantes sobre el contexto en el que se produce”. (Popkewits ,1986)

En realidad se trata de una superposición de múltiples contextos, que es la que da el significado real a las prácticas escolares. El autor citado distingue tres: el contexto de los hechos pedagógicos, aquí se percibe que es el conocimiento pleno del docente del contexto en el cual actúa. La segunda es el contexto profesional de los profesores, con un alto nivel de relación personal y con una ideología favorable al cambio educativo. Y la última es el contexto social, del como la sociedad aceptará estos cambios en su vida cotidiana y como los aplicará en un futuro. El problema de la investigación educativa reside en articular procedimientos que analicen los hechos pedagógicos considerando el significado que tienen dentro de esos contextos interrelacionados.

3.2 Formas de enseñanza

El aula se configura como el microsistema educativo más inmediato definido por unos espacios, unas actividades, unos papeles a desempeñar y una forma de distribuir el tiempo en el aprendizaje. Doyle, menciona que “la clase es un ambiente complejo que se prolonga durante largo periodos de tiempo. Como resultado de las interrelaciones que se establecen entre los componentes del mismo, los cambios que ocurren en un aspecto tienen consecuencias para los demás elementos del

sistema” (Doyle, 1979).

La conducta de alumnos y profesores, se explica por estar integrada en ese ambiente, siendo producto y causa del mismo a la vez. Se llama de esta forma la atención sobre las situaciones ambientales que configuran la realidad del aula como punto de referencia para pensar y analizar no solo la práctica, sino también la competencia de los profesores, así como para explicar el comportamiento y los resultados de los alumnos. Los profesores no están llamados a manejar variables aisladas, sino a saber planificar, desenvolverse y guiar situaciones complejas de aprendizaje. La realidad de lo que ocurre en la enseñanza no se puede descubrir sino que en la misma interacción de todos los elementos que intervienen en esta práctica. Si los profesores tienen que planificarla, conducirla y reorientarla, su competencia está en el saber desenvolverse en situaciones complejas. Los ambientes escolares se caracterizan por una serie de peculiaridades que es preciso tener en cuenta a la hora de pensar las competencias básicas de los profesores para promover dentro de los mismos.

El profesor actúa como un miembro de un ambiente inmediato, el de la clase, caracterizado por una serie de notas que han sido resaltadas por numerosos autores

1. La pluridimensionalidad, referida a que las tareas que debe acometer, a veces simultáneamente y otras de forma sucesiva, son variadas y numerosas, en las que implican aspectos muy distintos entre sí. El profesor realiza tareas de enseñanza, de evaluación y tareas administrativas.

2. A estas características vienen a sumársele el hecho de que muchas de esas actividades plantean sus respectivos requerimientos al profesor de forma simultánea, pues en un mismo tiempo se producen acontecimientos diversos, se requiere atención selectiva a procesos y demandas que se dan a la vez.
3. Esas demandas al profesor pueden ser previsibles y previstas solo a grandes rasgos, pues otra de las condiciones del medio ambiente e el que trabaja el profesor es la inmediatez con que se producen los acontecimientos.
4. La impredecibilidad es otro de los rasgos de ese acontecer práctico, ya que son muy diversos los factores que lo condicionan.
5. Puede hablarse también de su carácter histórico, pues son de prácticas que se prolongan en el tiempo.
6. Se trata de una práctica para la que no existe la posibilidad de un control técnico riguroso apoyado en conocimientos seguros, sino que se gobierna a base de orientaciones de principio, tomas de posturas personales, en negociación con los diferentes elementos que exige algo de la misma.
7. Además de esas caracterizaciones observables en cualquier ambiente de clase y por eso mismo, el profesor mantiene una fuerte implicación personal, puesto que los procesos de enseñanza, la propia comunicación de información a veces, se conduce en buena medida a través de la comunicación personal.
8. Finalmente, cabría añadir que las tareas escolares, representan ritos o esquemas

de comportamiento que suponen un marco de conducta para quien actúa dentro del mismo. Es una práctica que no solo depende de las iniciativas, intenciones o cualidades del profesor, sino a la que este tiene que someterse en cuanto a las demandas que le plantea. Este carácter social de las tareas les presta un alto poder socializador de los individuos, pues, a través de ellas, se concretan las condiciones de la escolaridad, del currículum y de la organización social que es cada centro educativo.

En la clase se producen muchas cosas a la vez, que se suceden rápidamente, que se desenvuelven de modo imprevisto y todo ello ocurre durante mucho tiempo. Por ello muchas de las decisiones que tiene que tomar el profesor aparecen como instantáneas e intuitivas, mecanismos reflejos, y es, por esto difícil sino imposible el intento de buscar patrones para racionalizar la práctica educativa mientras esta se realiza. La acción de la enseñanza en las aulas no es un puro fluir espontáneo, aunque existan rasgos y sucesos imprevistos, sino algo regulado por patrones metodológicos implícitos en las tareas que se practican.

Esta dinámica es muy fluida, imprevisible, es cierto, pero los esquemas de actividad que la ordenan no. Su dinamismo está condicionado por el orden interno de la actividad. Si conocemos de antemano un determinado tipo de tarea que va a realizar un profesor, se puede predecir de algún modo como transcurrirá su práctica, porque el curso de acción que tiene cada tarea sigue un plan implícito que regula su desarrollo y se plasma en el transcurso del mismo. Por eso, los estilos pedagógicos de los profesores, a pesar de sus componentes idiosincrásicos, son tan parecidos entre sí, porque la estructura de tareas en las que se concretan son semejantes.

El método corresponde a la manera de conducir el pensamiento y las acciones

para alcanzar la meta preestablecida. Corresponde además, a la disciplina del pensamiento y de las acciones para obtener una mayor eficiencia en lo que se desea realizar, puesto que pensar o actuar sin un orden determinado resulta casi siempre, una pérdida de tiempo, de esfuerzos y quizá de material. Por consiguiente se mencionan algunos métodos de enseñanza, que el docente puede poner en práctica para propiciar el dinamismo y por tal la motivación entre sus alumnos con el fin de aprender.

Método analógico o comparativo: Cuando los datos particulares que se presentan permiten establecer comparaciones que llevan a una conclusión por semejanza, este método puede conducir al alumno a analogías entre el reino vegetal y también animal con relación a la vida humana. Muchos comportamientos y actitudes pueden ser sugeridos por analogía. La educación sexual, por ejemplo, puede beneficiarse si se utiliza en este método. El ejemplo y la vida de los grandes hombres pueden inculcar actitudes e ideales de vida mediante la analogía.

Método activo: Cuando se tiene en cuenta el desarrollo de la clase contando con la participación del alumno, el método es activo. En este caso, el método se convierte en mero recurso de activación e incentivo del educando para que sea el alumno quien actúe, física o mentalmente, de suerte que realice un auténtico aprendizaje. Así, el método se desenvuelve sobre la base de la realización de la clase por parte del alumno, convirtiéndose el profesor en un orientador, un guía y no un transmisor de saber, sino un enseñante de la autonomía. Todas y cada una de las técnicas de enseñanza pueden ser activas, esto depende de la manera como la utiliza el profesor. La cuestión consiste en saber cómo aplicarla, lo que depende en mayor grado de la actitud didáctico-pedagógica del docente.

No obstante, hay técnicas que favorecen más la actividad del educando como, por ejemplo: un maestro de historia que nos impartió clase, el método que el llevaba no funcionaba porque la mayoría de los alumnos reprobábamos o salíamos bajos lo cual no era satisfactorio ni para el docente y mucho menos para sus alumnos, también dentro de este problema era de que a nosotros no nos gustaba leer. Para esto el profesor busco una estrategia e implemento un nuevo método, el cual consistía en que los alumnos teníamos que leer y al momento de la clase el profesor realizaba preguntas de acuerdo al texto, la cual si acertabas te daba un incentivo, en este caso era un punto o firma, esta servía para al final de la unidad, si salías bajo los puntos que acumulaste con tus participaciones se sumaban a tu calificación, la cual dio un buen resultado porque el método implementado del profesor dio resultados positivos y así logro que los alumnos participaran además de que obtuvieran bajas calificaciones o reprobaran.

Método globalizado: Se considera que el método es de globalización cuando, a través de un centro de interés, las clases se desarrollan abarcando un grupo de disciplinas ensambladas de acuerdo con las necesidades naturales que surgen en el transcurso de las actividades. Lo principal en este caso, no son las disciplinas aisladas, sino el asunto que está siendo estudiado. Ellas no intervienen, a no ser para esclarecer, ayudar y si es posible sin denominación alguna, a fin de que los conocimientos tengan significación como realidad y no como un mero título. El método globalizado tiene más aplicaciones en la escuela primaria, empero, se hace cada vez más necesario en la escuela media, si bien de una manera mitigada. Es dable aquí, sin embargo, una articulación entre las diversas disciplinas de iniciación, que sean a fines y después con mayor experiencia de los profesores, se podría intentar la interrelación de todas ellas sobre la base de planteamientos conjuntos.

De este modo no solo habría coordinación entre las diversas disciplinas, sino que se auxiliarían mutuamente en la comprensión y solución de sus dificultades comunes. La globalización mitigada se impone en los primeros años del gimnasio, además para atenuar la cantidad de disciplinas que, de un momento a otro, pasan a gravitar sobre el educando. Los profesores polivalentes, podrían presentar excelente ayuda para este aspecto.

3.3 Estilos de aprendizaje

El concepto de estilo en el lenguaje pedagógico suele utilizarse para señalar una serie de distintos comportamientos reunidos bajo una sola etiqueta. Los estilos son algo así como conclusiones a las que llegamos acerca de la forma cómo actúan las personas. Nos resultan útiles para clasificar y analizar los comportamientos. Tienen el peligro de servir de simples etiquetas. Desde la perspectiva fenomenológica las características estilísticas son los indicadores de superficie de dos niveles profundos de la mente humana: el sistema total de pensamiento y las peculiares cualidades de la mente que un individuo utiliza para establecer lazos con la realidad. Este punto de vista significa que características personales como la preocupación por el detalle o el uso fácil de la lógica para determinar la verdad, la búsqueda de significados, la necesidad de opciones no son simples casualidades sino elementos muy unidos a elementos psicológicos.

Estilos de Aprendizaje ofrece indicadores que ayudan a guiar las interacciones de la persona con las realidades existenciales. Facilitan un camino, aunque limitado, de auto y heteroconocimiento. La mayoría de los autores coinciden en que los Estilos de aprendizaje son como la mente procesa la información o como

es influida por las percepciones de cada individuo. Para R. Dunn, estilo de aprendizaje es: “la manera por la que 18 elementos diferentes (más adelante los aumentaron a 21), que proceden de 4 estímulos básicos, afectan a la habilidad de una persona para absorber y retener”. (R. Dunn 1979).

Cuando hablamos de estilos de aprendizaje estamos teniendo en cuenta los rasgos cognitivos, incluimos los estudios de psicología cognitiva que explica la diferencia en los sujetos respecto a la forma de conocer. Este aspecto cognitivo es el que caracteriza y se expresa en los estilos Cognitivos. Cuatro aspectos fundamentales nos ayudan a definir los factores cognitivos:

1. Dependencia-independencia de campo: son dos de los estilos cognitivos que pueden manifestar los individuos. La dependencia del campo se caracteriza por la tendencia a percibir un fenómeno como un todo unitario, sin atender a las diferentes partes que lo integran; la independencia, por el contrario, consiste en la capacidad de aislar un determinado rasgo que se percibe como relevante, del contexto en el que se integra.
2. Conceptualización y categorización: Los sujetos demuestran consistencia en cómo forman y utilizan los conceptos, interpretan la información, resuelven problemas. Hay quien prefiere un enfoque relacional-contextual y otros un enfoque analítico-descriptivo. Generalmente el relacional se asocia con los niños y el analítico con los adultos.
3. Relatividad frente a impulsividad: parece cercana a la noción de precaución y aceptación de riesgo, objetiva las diferencias en rapidez y adecuación de respuesta

ante soluciones alternativas que exigen un pronunciamiento.

4. Las modalidades sensoriales: es, sin duda, otro elemento que debe analizarse.

Los individuos se apoyan en distintos sentidos para captar y organizar la información, de forma que algunos autores la esquematizan así:

- Visual o icónico: en el alumno predomina la memoria visual y facilita el pensamiento espacial, por ejemplo; Los alumnos visuales aprenden mejor cuando leen o ven la información de alguna manera.
- Auditivo o simbólico: facilidad para usar el canal auditivo y favorecer el pensamiento verbal y simbólico, por ejemplo; Los alumnos auditivos aprenden mejor cuando reciben las explicaciones oralmente y cuando pueden hablar y explicar esa información a otra persona.
- Cinético o inactivo lleva al pensamiento motórico, por ejemplo; Los alumnos kinestésicos aprenden cuando hacen cosas.

También se incluyen los rasgos afectivos. Los educadores y orientadores han podido comprobar la variación en los resultados del aprendizaje de alumnos que quieren aprender, que desean, que lo necesitan y los que pasan sin interés por los tema. Que la motivación y las experiencias influyen en el aprendizaje es algo generalmente reconocido. La decisión de aprender, la necesidad de aprender para lograr un puesto son elementos que pueden favorecer el aprendizaje, siempre que no lleven el nivel de tensión hasta el bloqueo. No se pueden olvidar los rasgos fisiológicos, que también influyen en el aprendizaje. Todos los rasgos que se han descrito sirven como indicadores para identificar los distintos Estilos de Aprendizaje de los alumnos y de los profesores. Indican sus preferencias y sus diferencias que

deben tenerse en cuenta en el diseño de los procesos de Enseñanza-Aprendizaje.

Los educadores han tratado siempre de definir la educación como una respuesta a las necesidades del individuo. Este reconocimiento por las características individuales diferenciales de los alumnos choca con los enfoques unidireccionales de algunos libros y cursos sobre técnicas de estudio, que tal vez con buena voluntad pero con un grave fallo conceptual, proponen maneras únicas y mejores de estudiar iguales para todos los alumnos. Una aplicación reflexiva de las teorías sobre lo Estilos de Aprendizaje obliga a readaptar y diversificar muchos de los enfoques de las técnicas de estudio.

El estudio sobre los Estilos de Aprendizaje se enmarca dentro de los enfoques pedagógicos contemporáneos que insisten en la creatividad, aprender a aprender. Carl Rogers afirmaba que: “El único hombre educado es el hombre que ha aprendido cómo aprender, cómo adaptarse y cambiar”. (Rogers, 1975). Desde los niños a los adultos, el aprendizaje a lo largo de la vida se ha convertido en una necesidad, de forma sencilla podemos definir aprender a aprender como: El conocimiento y destreza necesarios para aprender con efectividad en cualquier situación en que uno se encuentre y no debemos olvidar el conjunto y la corriente pedagógica fundamental en la que nos integramos.

Cuando hablamos de necesidades del discente no nos referimos a las necesidades humanas básicas, como alimento o bebida, sino a la competencia o lo que las personas necesitan saber acerca del aprendizaje en sí para conseguir el éxito en lo que aprenden. Las competencias a las que hace referencia son: Comprensión general que facilite una base de actitud positiva y motivación como

necesita el aprendizaje. Destrezas básicas: leer, escribir, matemáticas y en nuestro tiempo, además, saber escuchar y alfabetización informática. Autoconocimiento: Puntos fuertes y puntos débiles de uno mismo, preferencias personales por los métodos, estructuras y ambientes de aprendizaje. Procesos educativos para tres modos de aprendizaje: autodirigido, en grupo o institucional.

No hay una evidencia concluyente de que el estilo de aprendizaje tenga un efecto sobre el aprendizaje. A los estudiantes se les debe enseñar flexibilidad en su estilo preferencial de aplicar el conocimiento. Los docentes deberán seleccionar estrategias que complementen su estilo preferencial de aprendizaje y refuerza los actuales modos de aprendizaje, para que se adquieran nuevos modelos. Se recomienda por lo tanto utilizar una variedad de estrategias de enseñanza debe ser usada para ampliar las posibilidades de aprendizaje según las circunstancias, desarrollar las habilidades mentales.

3.4 Estrategias de enseñanza para facilitar el aprendizaje

Las estrategias de enseñanza son todas aquellas ayudas planteadas por el docente que se proporcionan al estudiante para facilitar un procesamiento más profundo de la información, son todos los procedimientos o recursos utilizados por quien enseña para generar aprendizajes significativos. La clave del éxito de la aplicación de las estrategias de enseñanza se encuentra en el diseño, programación, elaboración y realización de los contenidos a aprender por vía verbal o escrita. Esta situación se plantea desde la planeación, he ahí la importancia de la misma, también es muy importante considerar las características del grupo, ya que no todos son iguales, existen grupos que son muy participativos, se involucran al 100% en sus actividades y otros que son todo lo contrario, muestran apatía, o simplemente les cuesta discernir adecuadamente.

Otro aspecto importante a considerar al diseñar las estrategias de enseñanza, tiene que ver con el contenido de la materia, no todas las materias son de la misma naturaleza, algunas son extremadamente teóricas, otras son prácticas y otras más combinadas, por lo tanto, la manera de trabajarlas son distintas, por mencionar algún ejemplo retomo algunas de las materias por ejemplo historia, aquí más que nada cuenta el análisis, la reflexión que pueda hacerse respecto a la importancia de su estudio y la manera en que influye en la actualidad, esto no significa que no se haga de vez en cuando alguna práctica, puede hacerse una dramatización, pero el objetivo es diferente a una eminentemente práctica, ya que en esta dramatización la finalidad solo es representar un acontecimiento para que los compañeros puedan apreciar la información desde otra perspectiva, pero al término nos lleva al análisis en cuanto a la relevancia en la actualidad.

Tanto las características del grupo como el contenido de la materia están íntimamente relacionados con la forma de aprender de los mismos, también es importante contemplar los aspectos individuales, algunos alumnos son visuales, otros auditivos y unos más kinestésicos, por lo tanto, lo más recomendable es utilizar diferentes estrategias donde se involucren todos los elementos para que cada uno tenga la fuente de información acorde a su necesidad, ya que si nos abocamos a uno solo, alguno quedará confundido. Las estrategias de enseñanza deben ser diseñadas de tal manera que estimulen a los estudiantes a observar, analizar, opinar, formular hipótesis, buscar soluciones y descubrir el conocimiento por sí mismos. Organizar las clases como ambientes para que los estudiantes aprendan a aprender, también es muy importante y tarea del maestro lograr que los alumnos sean autónomos, que se hagan responsable de su propio aprendizaje, que no se limiten sólo a escuchar lo que el maestro dice y después lo repita, además que una clase tipo conferencia,

además de no generar más que el aprendizaje memorístico, genera apatía y no se diga de la somnolencia, y este estado difícilmente logra captar la atención del alumno, por eso la importancia de utilizar estrategias diversas, siempre encaminadas a lograr un aprendizaje significativo. Díaz Barriga Frida, “menciona que las estrategias de enseñanza pueden aplicarse antes, durante o después del tema tratado” (Díaz barriga Frida 2010). Algunas de las estrategias preinstruccionales recomendadas son:

- Los objetivos son enunciados que establecen condiciones, tipo de actividad y forma de evaluación del aprendizaje del estudiante, a través de ellos se les muestra a los educandos qué es lo que se espera de ellos, y a la vez se les traza el camino que deben seguir. ¿Por qué es importante establecer objetivos?, además de ser una guía para el maestro, el alumno sabe previamente lo que tendrá que hacer durante el curso y en cada sesión, de esta manera se logra que se responsabilice de su propio proceso de aprendizaje, no está con la expectativa de ¿Qué se hará hoy?, porque ya lo sabe, y además también el maestro no anda improvisando, sino que ya tiene previamente establecido lo que debe hacerse. Cuando el maestro realmente se preocupa por el aprendizaje de los educandos, realiza una planeación donde establece dichos objetivos, siempre con miras a lograr aprendizajes significativos en los mismos y el desarrollo de competencias.
- Organizador previo, es la información de tipo introductorio y contextual, que se proporciona con la finalidad de reactivar conocimientos previos, tiende un puente cognitivo entre la información nueva y la previa. La importancia del organizador previo radica en otorgar al alumno una perspectiva general de lo que se tratará en clase, además de hacerlo participe de su aprendizaje. Tomando en cuenta

que el objetivo de las estrategias didácticas es fomentar el pensamiento crítico y creativo, al realizar esta acción, se logrará que el estudiante participe activamente.

Las estrategias coninstruccionales apoyan los contenidos curriculares durante el proceso mismo de enseñanza o de la lectura del texto de enseñanza. Cubre funciones como: detección de la información principal, conceptualización de contenidos, delimitación de la organización, estructura e interrelaciones entre dichos contenidos y mantenimiento de la atención y motivación. Aquí pueden incluirse estrategias como: ilustraciones, redes semánticas, mapas conceptuales, analogías y preguntas intercaladas.

- Las ilustraciones son representaciones visuales de los conceptos, objetos o situaciones de una teoría o tema específico (fotografías, dibujos, esquemas, gráficas, dramatizaciones, videos), el hecho de hacer uso de ellas coadyuda a fijar más la información, muchas veces una imagen dice más que mil palabras, y más si los alumnos son visuales, además que también sintetiza la información, y así el estudiante no se pierde en un mar de palabras, que por lo general no son relevantes, solo son ideas secundarias que apoyan a las primarias. Una de las maneras que tiene el individuo de aprender es a través de la imitación, por lo tanto como docentes se debe esforzar por dar el mejor ejemplo. Se ha visto casos, en lo particular y es muy decepcionante y a la vez frustrante ver que algunos maestros saturan su material didáctico, transcribiendo lo que dice el texto en el mismo, situación nada recomendable, ya que así de qué manera el estudiante aprenderá a sintetizar y detectar ideas principales si el maestro no lo hace y para colmo, se dedica a leer su material.
- Redes semánticas y mapas conceptuales son representaciones gráficas de

esquemas de conocimiento (indican conceptos, proposiciones y explicaciones), con ellas, al igual que las ilustraciones sintetizamos la información y se da la posibilidad de hacer participar al alumno al pedirle que para él que significa determinado concepto, o bien como se aplicaría, en fin, depende del contenido, pero lo que el alumno diga, saldrá del razonamiento que hizo acerca del mismo y no de una lectura, repitiendo lo que dijo el autor, de esta manera, además de fomentar el pensamiento crítico se le está enseñando a manejar información de manera sintética y productiva.

- Analogías, son proposiciones que indican que una cosa o evento (concreto y familiar) es semejante a otro (desconocido y abstracto o complejo). Es muy importante el uso de este tipo de estrategia porque fomentamos la creatividad en el alumno, al imaginar las cosas cuando las relaciona

- Preguntas intercaladas, son las que se insertan en la situación de enseñanza o en la lectura de un texto, logran mantener la atención y favorecen la práctica, la retención y la obtención de información relevante. Estas preguntas son productivas, ya que a partir de ellas podemos constatar el grado de involucramiento y a la vez de comprensión que está teniendo el alumno. Con base a la mayéutica de Sócrates, cuando una pregunta se estructura adecuadamente, es factible poder sacar a la luz ese conocimiento que está latente en el individuo y además de captar su atención, se puede evaluar el avance de la clase. Algunos maestros se esperan hasta el final para hacer preguntas, las cuales la mayoría de las veces se limitan a ¿quedó claro?, ¿dudas?, ¿preguntas?, lo más viable es que no expongan sus dudas los alumnos, esto no es bueno, en primera porque si se quedan con la duda no hay asimilación de contenidos y por consiguiente no hay

aprendizaje, en segunda, si alguno se atreve a mencionar que sí las hay, sería iniciar de nuevo la clase y se perdería tiempo, o no alcanzaría el tiempo y entonces en la próxima clase se retomarían y habría atrasos en el programa, por eso lo más viable es realizar las preguntas durante el desarrollo de la clase, para evitar la pérdida del tiempo, atrasos en el programa y favorecer el pensamiento crítico, la responsabilidad del alumno en su proceso, despertar su interés y captar su atención, al participar activamente en la clase, fomentando su independencia y autonomía en el aprendizaje.

Las estrategias posinstruccionales se presentan después del contenido que se ha de aprender y permiten al estudiante formar una visión sintética, integradora e incluso crítica del material, en otros casos le permiten valorar su propio aprendizaje. Algunas de las estrategias posinstruccionales más reconocidas son: preguntas intercaladas, resúmenes finales, redes semánticas o mapas conceptuales. Estas estrategias ya se mencionaron, se manejan en la coinstruccionales, la diferencia radica en que aquí es solo para concluir, para afianzar el conocimiento y después de todo el análisis, discusión y reflexión que se realizó durante la clase, al aterrizarlo el alumno en cualquiera de ellas puede constatar por sí mismo su avance, que es lo que se pretendió desde el inicio, que se responsabilice del mismo, además de que el maestro puede estar satisfecho que realmente la clase fue productiva.

3.4.1 Estrategias de aprendizaje

Las estrategias de aprendizaje son las acciones que realiza el alumno para aprehender el conocimiento, asimilar mejor la información y hacer que sea significativo. Al igual que el maestro que se debe plantear objetivos claros y bien definidos para

que el estudiante tenga pleno conocimiento de qué se espera de él y además de trazarle un camino, el educando debe formularse sus propios objetivos, que él mismo se ponga metas y retos para que pueda autoevaluarse y percatarse de su grado de avance. De acuerdo con Michel Guillermo, el alumno debe formularse una serie de preguntas como: ¿Qué pretendo? ¿Qué quiero aprender?, ¿Para qué?, ¿Por qué? ¿Qué formas de actuar, de pensar y de sentir voy a obtener como resultado de mis experiencias?, ¿A dónde quiero llegar? ¿Cómo voy a lograr lo que quiero?, ¿Cuándo?, ¿En qué momento? (Michel Guillermo, 2008).

Hacerse estas preguntas ayuda a determinar los objetivos, dado que al responderlas delimitan el camino a seguir. El verdadero aprendizaje, el que perdura, se logra mediante un proceso que transforma el contenido de la enseñanza, de tal manera que adquiera sentido o significado para el alumno. Darle sentido o significado personal al material por aprender, estimula la relación e integración de lo nuevo con los conocimientos previos, lo cual amplía, transforma, confirma o sustituye lo que ya se sabe. El proceso que da significado o sentido personal a lo que se estudia, es interno e individual, cada alumno utiliza sus propias estrategias para aprender, adaptándolas de acuerdo a su interés, lo cual refleja su estilo de aprendizaje.

Algunas estrategias que el estudiante puede utilizar, adecuándolas, claro está a su propio estilo de aprendizaje son: Lectura y comprensión. Una estrategia básica de aprendizaje es la lectura, cualquier actividad escolar se sustenta en ella, a través de ésta se asimilan contenidos y por ende, la adquisición de conocimientos. Saber leer implica comprender el contenido de un mensaje escrito, adoptando una actitud reflexiva, crítica y activa, desarrollando la capacidad de análisis y síntesis. Para realizar efectivamente la lectura, es conveniente que se haga con luz natural, descansado,

y colocando el libro en una inclinación de 45° sobre la mesa, la posición correcta del individuo debe ser con la espalda pegada al respaldo del asiento. Para iniciar la lectura, es primordial reconocer la estructura de un texto, generalmente se divide en *párrafos centrales*, que son los que concentran lo más importante del tema, dentro de estos se hallan las definiciones, información complementaria, aquí encontramos los comentarios del autor, los ejemplos y otras referencias y los nexos éstos son los que enlazan los párrafos y logran la fluidez y continuidad de la lectura.

Análisis y síntesis. El reconocimiento de la estructura del texto se realiza en una lectura global, en cuanto se identifica, es preciso subrayar las ideas principales y las secundarias, después se realiza un esquema, que puede ser un mapa conceptual, una red semántica, un cuadro sinóptico o comparativo, acto seguido se redacta un resumen con palabras propias, lo que se entendió (síntesis). También se puede realizar la redacción tomando las palabras del autor, a esto es lo que se conoce propiamente como resumen. La diferencia entre una síntesis y un resumen, es que en la primera la interpretación del texto es productivo-constructiva y en la segunda solo es reproductiva y para adquirir un aprendizaje significativo la producción es lo que cuenta.

Los Recursos gráficos como:

- a) Mapas conceptuales: son las técnicas estratégicas que permiten concentrar los conocimientos y conceptos por medio de asociaciones y relaciones entre ellos mismos para tener una visión global de un tema, al incluir las palabras clave que se deben recordar.
- b) Mapas mentales: son los recurso de carácter estratégico que proporciona un

análisis estructural del conocimiento a la manera como cada quien los representa en la mente, se utiliza imágenes alusivas al tema

c) Cuadro sinóptico: son los esquemas que reúnen objetivamente los datos más sobresalientes de un texto, en general se utilizan llaves para jerarquizar los temas y los subtemas, de derecha a izquierda y de arriba abajo.

Cuando el alumno hace uso de estas estrategias, es capaz de internalizar lo aprendido a través de la reflexión, el análisis y sobre todo de la síntesis de lo adquirido. Las estrategias didácticas, que incluyen a las estrategias de enseñanza y las de aprendizaje, son imprescindibles en el proceso educativo, ya que con ellas es más viable hacer del mismo que sea significativo para el alumno. Las estrategias de enseñanza además de guiar al alumno en el camino del saber, también guía al maestro, ya que tanto el uno como el otro saben hacia dónde dirigir sus pasos. Es labor del docente diseñar las estrategias de enseñanza de la manera más congruente y efectiva posible, porque directamente él es el responsable de dicho proceso, es el guía de los alumnos, es quien los orienta fortaleciendo sus debilidades y reforzando sus fortalezas, logrando hacer de ellos individuos competentes, independientes, autónomos y autorreflexivos.

Cuando el docente consigue que sus alumnos se hagan responsables de su propio proceso de aprendizaje, es factible que empiecen a elaborar sus propias estrategias de aprendizaje, conduciéndolo de manera eficaz. Las estrategias de aprendizaje son procedimientos que pueden incluir varias técnicas, operaciones o actividades específicas, persiguen un propósito determinado: el aprendizaje y la solución de problemas académicos y/o aquellos otros aspectos vinculados con

ellos. Las estrategias de aprendizaje son más que los hábitos de estudio porque se realizan flexiblemente son instrumentos socioculturales aprendidos en contextos de interacción con alguien que sabe más, en este caso, el maestro que es quién lo guía por el sendero del saber.

3.5 La evaluación de los aprendizajes en la escuela secundaria

Una reforma curricular no entraña solamente un cambio de enfoque en su diseño, implica que la metodología, los medios auxiliares, el aprendizaje, la evaluación y la supervisión deberán seguir la misma propuesta pedagógica. Por tanto, en toda acción evaluativa hay una concepción pedagógica que se evidencia en la práctica, esto es importante considerarlo porque el cambio no se dará con un efecto inmediato a la puesta en marcha de un nuevo programa de estudios, sino por la apropiación que hagan los docentes de él, ya que son ellos quienes lo hacen posible, por lo que el conocimiento del programa, de las características de los alumnos y de las demandas del contexto serán los elementos que den sentido a la aplicación del programa de estudios.

En la escuela la evaluación debe desempeñar funciones esencialmente formativas, en donde el aprendizaje del alumno sea el centro y esto desde luego paralelamente estará implicando al docente y su actuación profesional, siendo de esta manera el proceso enseñanza-aprendizaje, así como el maestro y el alumno los beneficiarios de esta perspectiva. La evaluación es un proceso integral y sistemático a través del cual se recopila información de manera metódica y rigurosa, para conocer, analizar y juzgar el valor de un objeto educativo determinado: los aprendizajes de los alumnos, el desempeño de los docentes, el grado de dominio

del currículo y sus características.

La Educación Básica recupera las aportaciones de la evaluación educativa y define la evaluación de los aprendizajes de los alumnos como: “el proceso que permite obtener evidencias, elaborar juicios y brindar retroalimentación sobre los logros de aprendizaje de los alumnos a lo largo de su formación: por tanto, es parte constitutiva de la enseñanza y del aprendizaje” (SEP, 2011). En este enfoque formativo enriquece las aportaciones de la evaluación educativa al indicar que el centro de la evaluación son los aprendizajes y no los alumnos, esto es, se evalúa el desempeño más no a la persona.

La evaluación desde el enfoque formativo tiene como propósito contribuir a la mejora del aprendizaje y regular el proceso y de aprendizaje, principalmente para adaptar o ajustar las condiciones pedagógicas (estrategias, actividades, planificación) en función de las necesidades de los alumnos. La evaluación para la mejora de la calidad educativa es fundamental por dos razones: la primera es que proporciona información que no se había previsto para ayudar a mejorar y la segunda es que provee información para ser comunicada a las diversas partes o audiencias interesadas (alumnos, madres y padres de familia, tutores y autoridades escolares).

La función de la evaluación permite identificar las necesidades del grupo de alumnos con que trabaja cada docente, mediante la reflexión y mejora de la enseñanza y del aprendizaje. También es útil para orientar el desempeño docente y seleccionar el tipo de actividades de aprendizaje que respondan a las necesidades de los alumnos. Sin esta función pedagógica no se podrían realizar los ajustes necesarios para el logro de los aprendizajes de un campo formativo o de una asignatura a lo

largo del ciclo escolar o al final del nivel educativo. La función social de la evaluación está relacionada con la creación de oportunidades para seguir aprendiendo y la comunicación de los resultados al final de un periodo de corte, también implica analizar los resultados obtenidos para hacer ajustes en la práctica del siguiente periodo. Esto es, las evidencias obtenidas del seguimiento al progreso del aprendizaje de los alumnos, así como los juicios que se emiten de este, serán insumos para la toma de decisiones respecto al mejoramiento de los aprendizajes de los alumnos. Tradicionalmente se señalan tres momentos de evaluación: inicial, de proceso y final.

La evaluación diagnóstica se realiza de manera previa al desarrollo de un proceso educativo, cualquiera que sea, con la intención de explorar los conocimientos que ya poseen los alumnos, este tipo de evaluación es considerado por muchos teóricos como parte de la evaluación formativa, dado que su objetivo es establecer una línea base de aprendizajes comunes para diseñar las estrategias de intervención docente, por ello la evaluación diagnóstica puede realizarse al inicio del ciclo escolar.

La evaluación formativa se realiza para valorar el avance en los aprendizajes y mejorar la enseñanza y el aprendizaje, su función es mejorar una intervención en un momento determinado y en concreto permite valorar si la planificación se está realizando de acuerdo con lo planeado. Las modalidades de evaluación formativa que se emplean para regular el proceso de enseñanza y de aprendizaje son:

1. Regulación interactiva: son las evaluaciones que ocurren completamente integradas al proceso de enseñanza. La regulación suele ser inmediata gracias a los intercambios frecuentes y sistemáticos entre el docente y los alumnos, a

propósito de una actividad o tarea realizada en el aula. En estos casos el docente utiliza la observación, el dialogo y la interpretación de lo que hacen y dicen sus alumnos, para decidir que apoyos necesita para hacer el seguimiento de los aprendizajes de los alumnos.

2. La regulación retroactiva: son las evaluaciones que permiten crear oportunidades de aprendizaje después de realizar una medición puntual al término de una situación o secuencia didáctica, de esta forma, permite reforzar lo que no se ha aprendido de manera apropiada. También es posible detectar y apoyar a los alumnos que estén propicios a reprobado y elaboren ejercicios de manera diferenciada.
3. Regulación proactiva: son las evaluaciones que ayudan a hacer adaptaciones relacionadas con la que se aprenderá en un futuro cercano. En el caso de los alumnos que lograron los aprendizajes propuestos, se pueden programar actividades para ampliar lo que aprendieron y para los alumnos que no lograron todos los aprendizajes se proponen actividades con menor grado de dificultad.

En relación con los tres momentos de evaluación, éstos son fundamentales para tomar decisiones respecto al desarrollo de la planificación en un aula en particular, por ello, es necesario evaluar durante todo el ciclo escolar. Generalmente la evaluación final suele tener más atención por parte de los docentes que la del proceso. Si lo anterior ocurre, el docente no se centraría en la evaluación de los aprendizajes de los alumnos desde el enfoque formativo, por lo que al no aplicar adecuadamente estas evaluaciones, se puede detener el proceso de aprendizaje de varias maneras.

Por ejemplo, si los exámenes y las tareas que se evalúan no comunican lo que es importante aprender o no se enfocan en los aprendizajes esperados, los alumnos no podrán mejorar sus aprendizajes. Y si la asignación de calificaciones como premio o castigo puede terminar con la motivación del propio individuo por aprender. Si los alumnos perciben la obtención de una calificación como un logro fuera de su alcance, puede aminorar su esfuerzo y aumentar los distractores en el aprendizaje.

El éxito de la evaluación es que los docentes mejoren el proceso de enseñanza y de aprendizaje en el cual las evaluaciones finales se utilicen como momentos importantes de logro. Por tanto, se apega más a la realidad de las aulas el fomentar la evaluación con el único fin de mejorar el proceso de enseñanza y de aprendizaje. La evaluación debe centrarse en los aprendizajes para dar seguimiento al progreso de cada alumno y ofrecerle oportunidades para lograrlos, hacer hincapié en que ellos asuman la responsabilidad de reflexionar su propio progreso en el aprendizaje, mejorar la práctica docente y proporcionar información para la acreditación, la promoción y la certificación de estudios. El objeto de evaluación se refiere al componente que se evalúa, respecto al cual se toman decisiones en función de un conjunto de créditos establecidos, con base en el Plan de Estudios 2011, Educación Básica, el objeto de evaluación son los aprendizajes de los alumnos.

Toda evaluación en la escuela secundaria que se lleve a cabo durante el ciclo escolar, independientemente de su momento (inicio, durante el proceso o al final del proceso), de su finalidad (acreditativa o no acreditativa), o de quienes intervengan en ella (docentes, alumnos), se hará desde el enfoque formativo de la evaluación, es decir, evaluar para aprender cómo se señala en el séptimo principio pedagógico

del Plan de Estudios 2011 y en consecuencia mejorar los procesos de enseñanza y de aprendizaje. Así, a partir de las evidencias recolectadas a lo largo del proceso se puede retroalimentar a los alumnos para mejorar su desempeño y ampliar sus posibilidades de aprendizaje. Por ello el docente brindará propuestas de mejora y creará oportunidades de aprendizaje para que los alumnos continúen aprendiendo.

Con esto, los docentes comparten con los alumnos, madres y padres de familia o tutores lo que se espera que aprendan, así como los criterios de evaluación. Esto brinda comprensión y apropiación compartida respecto a la meta de aprendizaje y los instrumentos a utilizar para conocer su logro, además posibilita que todos valoren los resultados de las evaluaciones y las conviertan en insumos para el aprendizaje.

El docente frente a grupo es el encargado de evaluar los aprendizajes de los alumnos. Para ello planifica y conduce procesos de evaluación en diferentes contextos y con diversos propósitos y alcances para el aseguramiento del logro de los aprendizajes de sus alumnos. Desde el enfoque formativo, existen tres formas de en las que el docente puede realizar la evaluación:

1. La interna, se refiere a que el docente evalúa a los alumnos del grupo que atiende en un ciclo escolar, porque tiene un conocimiento detallado del contexto y las condiciones en las que surgen los aprendizajes de los alumnos, este propicia la reflexión y el autoanálisis para la contextualización y adaptación de sus estrategias de enseñanza y evaluación, con el fin de crear las oportunidades que permitan que los alumnos mejoren su aprendizaje.

2. La evaluación participativa, se refiere a que el docente evalúa al involucrar a otros actores educativos, como sus alumnos, docentes o directivos. Esta forma de evaluar permite establecer acuerdos y negociaciones entre los involucrados ya que se promueve la participación de todos y por tanto los cambios son factibles. De esta manera, la evaluación se convierte en un recurso común para mejorar el aprendizaje, lo cual implica que se establezcan acuerdos y se compartan criterios de evaluación para que todos puedan mejorar.

3. La evaluación externa se refiere a que el docente o agente que evalúa no está incorporado a la escuela, es decir, se establece un juicio más objetivo porque no existen relaciones interpersonales con los evaluados. Sin embargo se tiene poco conocimiento acerca de los avances en el aprendizaje de los alumnos y una noción mínima del contexto.

Para que la evaluación tenga un sentido formativo es necesario evaluar utilizando distintas técnicas e instrumentos para la recolección de información, además de aplicar criterios explícitos que permita obtener información sistemática. La sistematización de la información que se deriva de los instrumentos de evaluación utilizados, permitirá que al final de cada periodo de corte se registre, en la Cartilla de Educación Básica, la referencia numérica y los niveles de desempeño, además de los apoyos que sugieran a los alumnos para mejorar su desempeño.

Los docentes emiten juicios en torno al logro de los aprendizajes esperados señalados en los programas de estudio. Las evidencias obtenidas a lo largo de un periodo previamente establecido permitirán elaborar los juicios respecto al desempeño de los alumnos, es decir, en sus aprendizajes y no en sus características personales.

Para emitir un juicio del desempeño de los alumnos es necesario establecer criterios de evaluación, identificar los aprendizajes esperados y en consecuencia, seleccionar las evidencias de desempeño que permitan verificarlos, además de determinar los criterios que se usaran para evaluar las evidencias. Estas evidencias pueden ser las producciones de los alumnos o los instrumentos de evaluación que el docente seleccione. Una vez que se seleccionaron las evidencias deben analizarse los resultados las evidencias deben analizarse los resultados tomando como referencia los aprendizajes esperados, lo cual permitirá emitir un juicio del nivel de desempeño en relación con el logro de los aprendizajes y si es necesario, buscar otras estrategias para mejorar el desempeño de los alumnos.

El alumno es corresponsable con docentes, familia o tutores de su proceso formativo, además tiene derecho de conocer los criterios de evaluación que utilizara el docente para las evaluaciones que realice y a recibir retroalimentación del logro de sus aprendizajes, con el fin de contar con elementos que le permitan mejorar su desempeño. Los padres de familia deben contribuir al proceso formativo de sus hijos, por tanto deben llevarlos con puntualidad a la escuela y conocer los resultados de la evaluación de sus aprendizajes y con base en ello, apoyar su desempeño.

Las autoridades escolares deben estar al tanto de los procesos y resultados de los evaluaciones que realizan los docentes y así tomar las decisiones conducentes para alcanzar el logro de los aprendizajes. Los resultados de las evaluaciones no se utilizan como insumo para aprender y en consecuencia mejorar el desempeño del alumno, del docente y las escuelas. Con base en el enfoque formativo de la evaluación, los resultados deben analizarse para identificar las áreas de mejora y tomar decisiones que permitan avanzar hacia las metas que se esperan en beneficio

de los alumnos.

El desarrollo de competencias requiere pasar de una enseñanza tradicional a un trabajo más complejo por parte del docente, en donde sus referentes principales tanto para la planeación como para la evaluación los encontrará en los aprendizajes esperados. Desde el inicio de la planeación se debe tener presente el tema de la evaluación, diseñar actividades didácticas pensando en las evidencias que darán cuenta de los aprendizajes logrados, esta evaluación debe ser continua, de tal manera que se puede identificar a tiempo ,los posibles rezagos que presenten los alumnos para intervenir en forma pertinente y oportuna. La labor docente deberá enfocarse a analizar los esquemas de actuación de los alumnos. Para evaluar el desempeño se requiere se requiere de criterios que centren y definan lo que el docente quiere observar en el trabajo o producto que entreguen los alumnos. No se puede lograr una buena evaluación sin criterios debidamente formulados. Los desempeños y los productos de los alumnos, normalmente requieren dividirse en criterios concretos, observables, cada uno de los cuales puede ser juzgado de modo independiente y redactarse de forma clara y comprensible para todos. En cuanto a los criterios el docente ha de considerar que no son únicos, sino que él debe plantearlos de acuerdo con las características de su grupo y el contexto en el que se desarrollan, para que sean pertinentes, oportunos, significativos y comprensibles.

La evaluación requiere de un equilibrio entre especificidad y aplicabilidad, de lo contrario no podrá realizarse, ni será significativa, la clave está en identificar los criterios esenciales vinculados con una ejecución o producto. El proceso para definir los criterios de desempeño es continuo y demanda un trabajo permanente de revisión y clarificación para obtener el enfoque que requiere una evaluación

valida y confiable, esto implica una revisión constante del maestro sobre los aspectos primordiales a ser observables y sobre su calibración y viabilidad en la ejecución, para ellos deberá ejercitarse evaluando de manera previa algunos productos que le permitan valorar la pertinencia de los criterios.

La evaluación formativa implica un proceso permanente y continuo que se realiza en cada etapa del trabajo escolar, esto es, que se encuentra estrechamente vinculada con las acciones de aprendizaje, para lo cual el docente requiere desarrollar y aplicar instrumentos que le permitan registrar sistemáticamente el desarrollo que muestra un alumno en su proceso de aprendizaje y adquiere sentido sólo en tanto se pueda vincular con situaciones del contexto en donde el estudiante se desenvuelve. De esta manera, las estrategias de evaluación que utilice el docente para verificar el logro de los aprendizajes esperados en sus alumnos, le permitirá contar con información para una toma de decisiones.

La Cartilla de Educación Básica, es el documento oficial para el registro del aprendizaje de los alumnos, la información que se consigna en ella procede de los juicios acerca del desempeño del alumno, elaborados por el docente a partir del análisis de las evidencias generadas durante el proceso de evaluación y los cuales deberán traducir a niveles de desempeño y referentes numéricos. Así mismo, la Cartilla de Educación Básica es un instrumento de comunicación que integra la especificación de los apoyos que requiere el alumno y la explicitación de lo que el docente ha identificado que interfiere o favorece el aprendizaje del alumno. Esta información junto con los niveles de desempeño y/o referentes numéricos, son el insumo básico para el diálogo comprensivo entre el docente y los destinatarios de la Cartilla, los alumnos, y sus madres, padres de familia o tutores. La Cartilla de

Educación Básica tiene tres funciones:

1. Ser el documento de registro donde se consignan los niveles de desempeño en la educación preescolar y los apoyos que requiere el alumno en su proceso de aprendizaje y en primaria y secundaria los niveles de desempeño y los referentes numéricos obtenidos por cada alumno en los momentos de corte. En primaria y secundaria, los momentos de corte están determinados en bimestres en relación con los bloques de estudio señalados en los programas de estudio.
2. Ser el documento de comunicación de los logros de aprendizaje. A través de la Cartilla de Educación Básica, los alumnos así como los padres de familia o tutores, así como el colectivo escolar podrán conocer cómo ha sido el desempeño de los alumnos, qué calificaciones obtuvo, además de cuáles son los apoyos, las interferencias y las situaciones que favorecen su aprendizaje para mejorarlo.
3. Conformar el historial del desempeño de los alumnos a lo largo de su tránsito por la Educación Básica. La Cartilla de Educación Básica, permitirá conocer el desempeño de los alumnos, los apoyos que han requerido, las necesidades que enfrentan en su proceso de aprendizaje, así como lo que lo favorece. En este sentido, puede ser un insumo valioso para los docentes, quienes podrán conocer este desarrollo y cómo deben trabajar.

La Cartilla de Educación Básica busca mostrar el enfoque formativo de la evaluación por medio de algunos de sus elementos, sin embargo, no será posible si se sigue concibiendo a la evaluación como parte del proceso final del aprendizaje y de la enseñanza. Con la finalidad de conocer los componentes de la Cartilla de

Educación Básica, a continuación se describe la función que desempeña cada uno.

La incorporación de niveles de desempeño en la Cartilla tiene el propósito de valorar cualitativamente el proceso de aprendizaje respecto de los aprendizajes esperados. Los descriptores de los niveles de desempeño presentan una gradación en dos aspectos:

- a) El desempeño del alumno en relación con los aprendizajes esperados.
- b) La frecuencia y el tipo de apoyo requerido por el alumno para lograr los aprendizajes esperados de las situaciones en que participa.

En cada descriptor del nivel de desempeño se señala que todos los alumnos aprenden, aunque algunos no alcancen los aprendizajes esperados que corresponden al periodo de registro del que se da cuenta. Resulta importante esta observación y será necesario explicitarla al comunicar los logros de aprendizaje de cada alumno, porque el hecho de que el aprendizaje no se haya alcanzado en el nivel más alto no significa que no sucedió. Asimismo, en las descripciones se establece que todos los alumnos de Educación Básica, desde el niño de 3 o 4 años, hasta el adolescente de 14 o 15 años, requieren del apoyo docente, del de sus padres de familia o tutores, del de otros docentes y el de las autoridades educativas durante este periodo formativo y de que la razón de que haya quienes lo necesitan con mayor frecuencia o cercanía no implica que los alumnos con notables resultados no lo requieren para mejorar la calidad de sus aprendizajes. Esta valoración cualitativa, como se ha visto, se consigna en los cuatro periodos de la Educación Básica.

Como documento de comunicación oficial, es necesario aprovechar la Cartilla

de Educación Básica, para que los resultados de las evaluaciones efectivamente apoyen el aprendizaje de los alumnos. Por ello, siempre que un alumno obtenga un nivel de desempeño que lo ponga en situación de riesgo para continuar aprendiendo, se debe utilizar el espacio correspondiente con el fin de especificar las necesidades de apoyo que presenta, así como las acciones que se efectuarán por parte del docente, la escuela y las que corresponden a la familia, de manera que haya una conjunción de esfuerzos. Durante la comunicación de resultados será necesario expresar a los padres de familia o tutores los acuerdos que se establecieron con el alumno, a partir del análisis de los resultados de la evaluación final o sumativa. Así, se compartirá la misma meta para realizar las acciones que a cada uno le corresponden y lograr que el alumno mejore su aprendizaje.

La recomendación acerca del contenido de este espacio es que comprenda, además del campo formativo o la asignatura y el bloque, la descripción de los apoyos que se considera debe recibir el alumno, es decir, ¿Qué está interfiriendo en su aprendizaje?, ¿Cuál es o son las estrategias que se recomienda seguir para que mejore su aprendizaje?, ¿Quiénes llevarán a cabo las estrategias sugeridas y cómo lo harán?. En este último punto conviene diferenciar las estrategias que realizará el docente, lo que se solicitará a los colegas de la escuela, lo que corresponda a los padres de familia o tutores, así como lo que deberá efectuar el alumno. Solo al involucrar a cada uno de los actores el alumno recibirá un apoyo integral y efectivamente podrá mejorar su aprendizaje.

Con el propósito de prevenir el rezago educativo o a la no promoción, es importante señalar en la Cartilla de Educación Básica, los apoyos que requiere el alumno de manera oportuna, razón por la que en la Educación Preescolar esta

comunicación se hará a partir de noviembre y en la primaria y secundaria, a partir del segundo bloque de estudio. Esto obedece a que pasados los primeros meses, el docente habrá obtenido el conocimiento suficiente de las principales fortalezas y necesidades de sus alumnos, por lo que podrá comunicarlos con mayor precisión. Dicho momento permitirá identificar si hay alumnos que requieren de apoyo adicional y saber para quienes deben crearse nuevas oportunidades de aprendizaje, así como estrategias de seguimiento más cercanas. No obstante, si desde el primer bloque, en primaria o secundaria, se identifica la necesidad de señalar los apoyos que requiere el alumno, se podrá indicar.

En el espacio de observaciones generales de la Cartilla de Educación Básica se busca comunicar qué situaciones debe fortalecerse o que situaciones son recomendables para favorecer el aprendizaje. En congruencia con el enfoque formativo de la evaluación, también es necesario hacer sugerencias que permitan a los alumnos que han logrado los aprendizajes esperados, mejorar la calidad de sus aprendizajes. Asimismo, en este espacio se podrán indicar las situaciones que interfieren en el aprendizaje del alumno que no estén relacionadas con los campos formativos o las asignaturas. Como se sabe, el aprendizaje de los alumnos se vincula con diversos factores de su contexto que deben ser atendidos, por ello, en este espacio es posible hacer sugerencias al respecto que orienten a los padres de familia o tutores, así como al resto del colectivo escolar e incluso al alumno. La Cartilla de Educación Básica, es un medio de comunicación que permite a los involucrados estar al tanto de los avances alcanzados en un periodo de corte y de lo que es posible hacer para que los alumnos aprendan lo establecido en los programas de estudio y transiten los distintos grados y niveles de la Educación Básica con los resultados deseados y los apoyos que requieren para lograrlo.

Al comunicar los logros de aprendizaje desde el enfoque formativo se busca propiciar que todos los alumnos mejoren sus aprendizajes, tanto los que alcanzaron los aprendizajes esperados, como quienes no los han logrado. La comunicación implica llevar a cabo un diálogo en un ambiente de confianza que propicie el intercambio de ideas, experiencias y dudas entre el docente y el alumno, el docente y la familia, el docente y sus colegas. El contenido de esta comunicación se determina por la retroalimentación que genera el docente a partir de la valoración de los logros de aprendizaje de sus alumnos.

Los especialistas en evaluación recomiendan ir más allá de la retroalimentación tradicional para impulsar el aprendizaje de los alumnos. Por tanto, para realizar una comunicación que cumpla con este propósito, es preciso analizar de manera breve la retroalimentación con el fin de comprender en qué consiste y cuáles son los aspectos que deben considerarse para integrarla. Wiggins, entiende la retroalimentación como aquella información que contiene los juicios de valor sobre el aprendizaje del alumno, la explicitación de la brecha existente entre el aprendizaje esperado y el logrado, o la explicitación sobre el logro del aprendizaje y las orientaciones que permitirán al alumno mejorar sus aprendizajes (Wiggins, 1998). La comprensión de estos tres tipos de información por parte del alumno, los padres de familia o cualquier otro destinatario durante la comunicación, dará sentido a la retroalimentación y generara un cambio que permita el cumplimiento de su propósito.

Algunos aspectos que pueden considerarse en la retroalimentación y sirven de base para llevar a cabo la comunicación con los alumnos, padres de familia o tutores y con los docentes, entre ellos destacan los siguientes:

- La retroalimentación abarca desde los conocimientos de los alumnos, sus procesos de aprendizaje, su autoestima y su motivación hasta sus acciones futuras. Esto significa que cualquier retroalimentación que se proporcione tendrá un impacto y según el contenido y la forma en que se brinde, éste puede ser positivo o negativo en los alumnos.
- Cada evaluación debe incluir la comunicación de los logros de aprendizaje y por tanto, la retroalimentación. Solo si esta comunicación se convierte en una acción sistemática, los alumnos podrán integrarla a su proceso de aprendizaje. En consecuencia, es necesario que en las evaluaciones inicial, del proceso y final, así como en la coevaluaciones y autoevaluaciones, se brinde un espacio para retroalimentar el aprendizaje de los alumnos.
- La retroalimentación se hace sobre algo que ya sucedió sin embargo, debe establecerse un puente entre lo logrado y lo que debe efectuarse para manejarlo en un futuro inmediato.
- Cuando el alumno comprende que la retroalimentación favorece el análisis de sus resultados y cómo puede mejorarlos, permite que se establezca un diálogo con él, es decir, que se le considere un actor activo y no solo un receptor de información, ya que en la medida en que expresa sus inquietudes, dudas y valoraciones y las contrasta con el punto de vista del docente o de sus compañeros, puede esclarecerse y contar con la información para realizar cambios y mejorar su aprendizaje.
- La elección entre la retroalimentación grupal y una individual deberá considerar

las características del grupo. Por lo general, en la medida de que el alumno va logrando la madurez para responsabilizarse de su proceso de aprendizaje y tiene un mayor conocimiento de sus fortalezas y debilidades, podrá aprovechar las retroalimentaciones grupales. Si esto se agrega el ambiente de colaboración, estas retroalimentaciones e incluso propiciarán el intercambio de estrategias, ideas y recursos entre los alumnos. Si en el grupo aún no se ha consolidado este ambiente o existe una desigual responsabilidad sobre el aprendizaje, es posible organizarlo para realizar retroalimentaciones a grupos más pequeños y comentar con ellos los aprendizajes logrados y las dificultades más frecuentes para que expresen sus necesidades y compartan sus puntos de vista y estrategias con el fin de que el intercambio favorezca el mejoramiento del aprendizaje de todos, así como el ambiente de colaboración. La retroalimentación individual siempre dará la oportunidad de conocer mejor a los alumnos y de crear compromisos que atiendan las características particulares de cada uno. En los casos de los alumnos cuyas interferencias en el aprendizaje estén provocando un rezago respecto del resto de sus compañeros, una retroalimentación individual brindará información valiosa para ofrecerles los apoyos que requieran.

- La retroalimentación debe buscar establecer una conversación que permita comprender al otro y propiciar el intercambio y el contraste de puntos de vista, este intercambio debe permitir indagar y establecer las causas de los logros o dificultades de aprendizaje obtenidos por el alumno, construir un consenso al respecto para poder orientar el mejoramiento del aprendizaje y establecer compromisos con los alumnos.

Durante la comunicación, cada uno de estos aspectos deberá considerar las

características de los alumnos y su nivel de desarrollo y de aprendizaje. La comunicación de los logros de aprendizaje con los alumnos no tiene una forma única de realizarse, por lo que será la experiencia y el conocimiento del docente sobre los alumnos lo que le permitirá elegir la más adecuada. A continuación se presenta un conjunto de sugerencias acerca de qué debe incluir la comunicación.

La primera consideración es que si los alumnos reciben una retroalimentación que los motive y oriente adecuadamente, podrán aprender a autorregular sus procesos de aprendizaje, en otras palabras, aprenderán a aprender y tendrán interés en lograrlo. Al comunicar los logros de aprendizaje a los alumnos, deben cuidarse el contenido, la forma y el tiempo transcurrido desde que se realizó la evaluación hasta que se conversa en ellos. El factor tiempo tiene un significado en la comunicación de los logros de aprendizaje, sino se lleva a cabo en un lapso breve y razonable, perderá relevancia para los alumnos. Por esta razón, es importante que la planificación se contemple el tiempo necesario para esta comunicación. Cabe señalar la necesidad de llevar a cabo la comunicación en un ambiente de confianza, donde el docente y los alumnos se sientan cómodos y con libertad para entablar un diálogo constructivo. De lo contrario, es posible que el alumno no exprese sus inquietudes y dudas dando lugar a un círculo vicioso en el que persistan los obstáculos. En cuanto al contenido se sugiere incorporar un diálogo en el que se aborden los aspectos que se describen a continuación.

1. La valoración del logro de los aprendizajes de los alumnos son los juicios que construye el docente con base en el proceso de evaluación. Dado que el juicio tiene este fundamento, es importante explicar a los alumnos cómo se llegó a él. En este punto, se sugiere recuperar cuál era el aprendizaje esperado y cuáles

fueron los criterios de evaluación establecidos desde el inicio de los procesos de enseñanza y aprendizaje. Al respecto, se debe considerar que las explicaciones serán más efectivas si son motivadas y respetuosas y si destacan en primera instancia los avances y los logros, con el fin de lograr un impacto positivo sobre la autoestima y la motivación.

2. La comunicación debe abordar, cuando sea el caso, la brecha entre el aprendizaje esperado y el logro teniendo como punto de partida los avances para introducir lo no alcanzado. Por tanto, es conveniente referirse a las dificultades como un suceso temporal que puede superarse, es decir, como pasos del aprendizaje y a los logros como algo que permanecerá.
3. Al abordar los aprendizajes esperados y los logros alcanzados para establecer la distancia entre unos y otros, se debe verificar que el alumno comprenda los aprendizajes que se persiguen. Es posible que si el alumno no entendió desde el inicio cuales eran los aprendizajes ni con qué criterios se evaluarían, sus resultados no sean los deseados. Para los alumnos que alcanzaron los aprendizajes esperados, la comunicación debe explicarles sus logros con las mismas referencias, lo que permitirá que incremente su seguridad, autoestima y motivación, pero también brinda la oportunidad de plantearle retos que le ayudarán a ir más allá.
4. Dirigir la conversación para que el alumno reflexione cómo aprende. En esta parte de la comunicación, conviene retomar sus logros y las estrategias, así como las acciones y decisiones que lo llevaron a obtenerlos. A partir de esto, guiarlo para que revise lo que no alcanzó, ya que es posible que él mismo detecte si dejó de hacer algo, intento una estrategia que no dio los resultados esperados

o identifique sus emociones. Esta práctica propiciará que progresivamente se responsabilice de su proceso de aprendizaje, que aproveche mejor sus fortalezas y tenga claridad sobre lo que debe mejorar. al analizar con el alumno el camino recorrido, el docente obtiene información para decidir qué es prioritario obtener y cuáles son las orientaciones que requiere el alumno para mejorar su aprendizaje. Información que podrá recuperar y registrar en la Cartilla de Educación Básica.

5. A partir del análisis de resultados, el docente y el alumno establecen metas cuya principal característica consiste en que deben construir un reto alcanzable para el alumno. Estas metas deberán ir acompañadas con una estrategia que lo guíe para alcanzarlas. Dicha condición generará un compromiso por parte del alumno con su aprendizaje, así como la motivación necesaria para cumplir la tarea, ya que conocerá sus fortalezas, sabrá qué pasos debe seguir, prever dificultades, comprenderá que puede lograrlo y tendrá la confianza de preguntar cuando tenga dudas o dificultades, si esta práctica es sistemática, permitirá que las subsiguientes se realicen con mayor agilidad, porque el conocimiento del alumno sobre su proceso de aprendizaje y su responsabilidad sobre él serán cada vez mayores y más sólidos.

Escuchar y observar a los alumnos durante la comunicación brindara información valiosa. Por esta razón, es necesario que el docente propicie una comunicación donde el alumno sea activo, reaccione y exprese sus impresiones, preocupaciones y puntos de vista en un ambiente de confianza donde prevalezca el respeto. Además, escucharlos durante la conversación permitirá al docente adecuar su lenguaje verbal y corporal para cumplir el propósito de la comunicación. También favorecerá que el alumno comprenda que la evaluación le puede ayudar a aprender.

La comunicación de los logros de aprendizaje es fundamental que se les proporcionen a los padres de familia o tutores ya que existen muchas preguntas. Sin embargo las de mayor relevancia para el aprendizaje de los alumnos son: ¿qué información debe proporcionarse a los padres de familia o tutores? ¿Qué información puede brindar el docente para que los padres de familia o tutores comprendan los logros de aprendizaje del alumno? Y ¿Cómo pueden contribuir a mejorar el aprendizaje de los alumnos?

Los padres de familia o tutores generalmente tienen un interés especial en la información relacionada con los logros de aprendizaje de sus hijos y si no conocen el significado de un nivel de desempeño o calificación, suelen crear sus propias explicaciones y tomar medidas o no al respecto. Estas explicaciones pueden basarse en los logros previos de sus hijos o en el conocimiento que tienen de éstos. Por tanto, si el resultado era el esperado por ellos, suelen no hacer nada y tomar una actitud de aceptación o resignación, según sea el caso. Si, por el contrario el resultado es inesperado, buscan las razones o crean una explicación cuando no reciben orientación y las medidas que puedan o no tomar en estos casos no contarán ni con la información ni con las sugerencias adecuadas, por lo que no siempre contribuirán al mejoramiento del aprendizaje de sus alumnos. Al respecto la Cartilla de Educación Básica permite consignar orientaciones más puntuales sobre el logro de los aprendizajes de los alumnos. Sin embargo, el intercambio personal con los padres de familia o tutores posibilita comprenderla mejor y enriquecerla.

Si los padres de familia o tutores conocen el proceso seguido por sus hijos, entonces, los aprendizajes esperados, los retos que suponen y los criterios con que se evalúan, así como los progresos y obstáculos que el docente ha identificado,

podrán incentivarlos a realizarlas de la mejor manera. En primer lugar esto les permitirá comprender qué se espera de los alumnos y cuáles pueden ser los retos que deben enfrentar en su camino como aprendices, así como cuáles son sus fortalezas y cuales sus áreas de mejora. El desarrollo de los hijos en la escuela suele brindar a los padres de familia otro punto de vista sobre sus hijos y si éste se explica con claridad, es probable que trabajar junto con alumnos y docentes para mejorar su desempeño. Por consiguiente, debe comunicárseles las acciones que se llevaran a cabo desde la escuela, cuáles son las estrategias que implementará el maestro, cuáles fueron los acuerdos establecidos con el alumno y cómo puede apoyarse desde casa. De esta manera será posible coordinar apoyos.

De igual manera establecer la comunicación en un ambiente de confianza y respeto, así como escuchar lo que los padres de familia expresan acerca del proceso de aprendizaje de sus hijos, permitirá al docente identificar o comprender lo que interfiere en el aprendizaje y tomar decisiones para precisar las situaciones que desde el ámbito familiar han impulsado el buen desempeño del alumno, o bien superarlas, pero solicitando que permanezcan dado que resultan beneficiarios. A partir del diálogo y una vez que los padres de familia o tutores cuentan con la información adecuada, pueden:

- Contribuir al desarrollo de hábitos, de procedimientos de la vida cotidiana y de actividades que favorezcan el aprendizaje.
- Ayudar a sus hijos a aprender a organizar el tiempo que deben dedicar a los compromisos adquiridos o a las tareas.
- Desarrollar actitudes positivas hacia el estudio y el aprendizaje.
- Fomentar actitudes para una mejor convivencia en la escuela y para la colaboración

con sus compañeros.

- Propiciar situaciones de que favorezcan su aprendizaje.
- Brindar el respaldo que requieren sus hijos para saber que pueden ser aprendices exitosos.
- Fortalecer la motivación para aprender y para mejorar los aprendizajes.

La motivación familiar es importante para los alumnos, porque les brinda el respaldo y la confianza emocional que necesitan en este periodo de su vida. Por esta razón, la comunicación con los padres de familia, respecto de los logros de aprendizaje de sus hijos, también debe iniciar con el reconocimiento de los logros. Si a partir de la comunicación con los alumnos se obtuvo información relacionada con su motivación y autoestima, es recomendable compartirla con los padres de familia para que ellos puedan apoyar en su fortalecimiento desde casa. En conclusión el docente debe procurar una comunicación constante con los padres de familia o tutores y no solo cuando el alumno presenta ciertas dificultades o cuando deben informarse las Cartillas de Educación Básica.

Desde la evaluación diagnóstica inicial que se efectúa al comienzo de un ciclo escolar, los docentes hacen ajustes a la enseñanza para que se adapte a las características y necesidades de aprendizaje de los alumnos. Lo mismo sucede al principio de los procesos de enseñanza y de aprendizaje de cada secuencia didáctica, después de la evaluación inicial, los docentes revisan las estrategias didácticas para hacer las modificaciones que permitan que, los alumnos logren los aprendizajes esperados. Estos primeros ajustes a las evaluaciones del proceso brindan información que permite a los docentes reelaborar o implementar otras estrategias didácticas para superar los obstáculos que presentan los alumnos en sus avances respecto del

aprendizaje esperado. Desde este punto de vista, la evaluación impulsa constantemente el mejoramiento de la enseñanza cuando el docente tiene la disposición de hacer una lectura de los logros de aprendizaje que le permita valorar su intervención. Ésta es una muestra de cómo la enseñanza, el aprendizaje y la evaluación están vinculados y se retroalimentan con frecuencia.

La reflexión que el docente haga de su práctica le permitirá obtener respuestas más sólidas para solventar los problemas y conseguir que todos sus alumnos alcancen el o los aprendizajes esperados. El proceso de evaluación que el docente lleva a cabo sobre los logros de aprendizaje de los alumnos, es un insumo de información importante para reflexionar sobre su práctica docente, así como para comunicar los logros a los alumnos y a los padres de familia. La revisión del trabajo desarrollado permite identificar las situaciones y estrategias didácticas que potenciaron el logro de los aprendizajes esperados y que mejor se adecuaron a las necesidades de aprendizaje de los alumnos, así como las que solo dieron resultados positivos con algunos y las que fue ineludible cambiar porque no funcionaron. En el mismo análisis, se recomienda mencionar los criterios, estrategias, técnicas e instrumentos de evaluación empleados, para tener claridad sobre su pertinencia, así como señalar la selección de evidencias de aprendizaje que se realizó para las evaluaciones de proceso y final con el propósito de valorar su relevancia, validez y confiabilidad.

Al intercambiar esta información durante la comunicación de los logros de aprendizaje con los alumnos y padres de familia o tutores, pueden retomarse las aportaciones de cada uno de ellos para valorar el desempeño docente. Se sugiere que en estas conversaciones se ponga especial atención a la claridad de la

comunicación durante la enseñanza y el aprendizaje. Además, la construcción de acuerdos con los alumnos representa una oportunidad para poner a prueba modificaciones de enseñanza. En este proceso la experiencia y el conocimiento que el docente ha establecido de cada alumno y del grupo durante el ciclo escolar, darán significación a la información recopilada y le permitirá tomar decisiones de manera más asertiva y comprensiva.

La posibilidad de innovar y mejorar la práctica docente se relaciona directamente con la disposición del docente a evaluar su propio desempeño y a aprovechar las oportunidades que le ofrece la evaluación y la comunicación de los logros de aprendizaje de los alumnos para recopilar y sistematizar la información que le permita autorregular su desempeño profesional.

3.6 ¿Cómo podemos dar solución a la reprobación?

Enfrentar la reprobación implica el abordaje integral de los elementos que constituyen una situación de aprendizaje. A fin de estimular el aprendizaje y de que la evaluación prevenga la reprobación, se sugiere que durante el período a evaluar se consideren: los resultados de los ejercicios diarios, la integración de la memoria, libro o cuaderno del curso, la participación en actividades de investigación, construcción y organización, en las que se haga manifiesta la verdadera solución de problemas, la solución de exámenes y ejercicios de diferente tipo y en distintas modalidades, observaciones sobre la forma en la que el alumno puso en juego estrategias para la solución de problemas, habilidades de pensamiento, actitudes de superación de reto, de agrado por la materia en estudio, escalas estimativas sobre rasgos particulares a considerar en el aprendizaje de cada tema.

Si a pesar del cuidado en que se lleven a cabo aprendizajes significativos, se da la reprobación, de manera específica, es recomendable que se pueda contar con un tiempo para establecer el diálogo con el alumno, reconociendo si la falla se debió a problemas de actitud, si no se tenían las nociones previas para la construcción del concepto, falta de una determinada habilidad, necesidad de mayor ejercitación, falla en la fase de aplicación o si sólo se requería de un tiempo para que se estructura el conocimiento, se ejercitara o aplicara. De acuerdo con la detección del nivel de dificultad que causa la reprobación, podrían aplicarse diversas medidas para que el estudiante se recupere. Por ejemplo:

- 1. Nivel de eficiencia no satisfactorio:** que requiere la asesoría del profesor. Recuperación: Consulta individualizada con el profesor. El alumno que logra este nivel, seguramente requiere la atención personal del maestro y trabajar individualmente en actividades diferentes a las presentadas en el grupo. Se tendrían que diseñar ejercicios y prácticas tendientes a subsanar la dificultad detectada.
- 2. Nivel de eficiencia poco satisfactorio:** que requiere la solución de algunas dudas. Recuperación: Consulta con el compañero alumno responsable de la materia. Se puede aprovechar a los líderes, para estimular en ellos su capacidad de ayuda, brindando apoyo a sus compañeros. En ocasiones, entre los muchachos se entienden mejor. Los alumnos que tienen dificultad, deberían contar con un "tutor" que les atendiera de manera permanente y les apoyara en el mismo momento en el que no entienden algo. Este sistema, abre las posibilidades para que los alumnos de grados superiores sean auxiliares y al mismo tiempo que ayudan y se sienten responsables, repasan los temas. Como producto de la

evaluación, también pueden detectarse otros niveles, que aunque aprobatorios, requieren de un trato especial con el fin de que no vayan a quedar dudas que conduzcan posteriormente a la reprobación.

- 3. Nivel de eficiencia aceptable:** que requiere discusión y solución personal de dudas. Recuperación: Consulta en diferentes libros y en el equipo de trabajo. El equipo de trabajo puede resultar muy buen apoyo para solucionar dudas. En ocasiones solamente con una aclaración sencilla es suficiente.
- 4. Nivel de eficiencia muy aceptable,** que requiere la solución personal de dudas. Recuperación: Consulta en el cuaderno de notas, en el programa de computación o en el libro de texto. Para el alumno que logra este nivel, es suficiente con que vuelva a revisar sus notas para solucionar sus dudas, aunque siempre se debe abrir la posibilidad a otros apoyos.
- 5. Nivel de excelencia.** Superación: Consulta en libros de niveles superiores y experimentos más avanzados. Los alumnos avanzados requieren mayores apoyos para poder continuar. El proceso de aprendizaje es infinito y no se detiene porque el alumno sacó 10. Hay que estimular a quienes tienen la posibilidad de continuar profundizando. A través de la evaluación, incluyendo la recuperación cuando se reprueba, el alumno debería ir formándose la autoimagen del poder. El saber que los errores tienen que ser corregidos, que las metas tienen que lograrse, que la misión tiene que concluirse, que la calidad de nuestro trabajo nos representa como personas y como grupo, que el aprendizaje tiene una función de superación personal y de proyección social, han de llevar a la satisfacción del deber cumplido, de la meta lograda con entusiasmo y autorrealización.

La autodisciplina, el mejoramiento de la autoestima, la autoevaluación y el gusto por el quehacer científico y por la vida, debieran ser actitudes que la evaluación fomentara. Dadas las condiciones ideológicas, políticas, administrativas, de gran cantidad de alumnos que atender, de tiempos limitados para la atención a los grupos, la falta de preparación en evaluación de una buena parte de profesores, pedagogos y directivos, se dificulta la aplicación de formas para enfrentar dignamente la reprobación, pero existe el convencimiento de que ello, podría significar un paso para evitar que la calificación siga constituyendo el fin de la evaluación, de que la amenaza de la reprobación siga constituyendo el arma de control disciplinario e ideológico, la justificación social de la estratificación económica, el motivo de angustia y de valoración de los estudiantes y el distractor principal en el logro de aprendizajes significativos.

3.7 La reprobación de acuerdo con la reforma educativa

En el nuevo esquema de evaluación que aplicará a partir del ciclo escolar 2012-2013, la Secretaría de Educación Pública (SEP) otorga facilidades para que los estudiantes de Educación Básica acrediten los grados escolares aunque no hayan alcanzado los aprendizajes esperados. Por ejemplo, preescolar y los tres primeros grados de primaria se acreditarán con el simple hecho de haberlos cursado.

De cuarto al sexto grado de primaria, el estudiante será promovido si alcanza un promedio general mínimo de 6, aunque tenga un máximo de dos asignaturas no acreditadas. Con ello, la Secretaría de Educación Pública prácticamente eliminará la reprobación. En caso de no acreditar alguna asignatura, el estudiante podrá pasar de grado de manera condicionada en primaria, mientras que en secundaria se le

darán facilidades condicionadas, establecen las nuevas Normas Generales para la Promoción, Acreditación y Certificación de la Educación Básica. “En este caso, el alumno, los padres de familia o tutores, con orientación del docente o director del plantel, y conforme las observaciones señaladas en la Cartilla de Educación Básica respecto de las necesidades y apoyos de aprendizaje, deberán suscribir los compromisos necesarios para sujetarse a una ‘promoción con condiciones’ en los términos establecidos en las normas de control escolar aplicables”, establece.

El documento fue aprobado por la Comisión Federal de Mejora Regulatoria y deberá ser publicado en el Diario Oficial de la Federación (DOF) antes del inicio del ciclo escolar que arranca el 20 de agosto. Señala que los estudiantes podrán ser promovidos a secundaria cuando se acredite el sexto grado de primaria con un promedio mínimo de 6 o se apruebe una evaluación de conocimientos del sexto grado de primaria. En el caso de secundaria, la SEP da hasta tres posibilidades para aprobar las asignaturas y el grado; una de ellas, obtener un mínimo de 6 de promedio en cada asignatura o grado.

Otra opción será presentar en el quinto bloque de evaluación del año, (en mayo y junio) un examen de recuperación por asignatura, cuando tenga riesgo de no acreditar 1 o 4 materias. La tercera opción es que al final del ciclo escolar, si el alumno conserva hasta un máximo de cuatro asignaturas de ese grado no acreditadas, podrá presentar exámenes extraordinarios para regularizar su situación académica.

Cuando hablamos de reformas educativas, estamos pensando en esfuerzos planeados para modificar las escuelas con el objeto de corregir los problemas sociales y educativos percibidos. A veces, grandes crisis sociales desencadenaron

reformas escolares, y en ocasiones las reformas fueron mejoras internas iniciadas por profesionales. Los diagnósticos de los problemas y las soluciones propuestas cambiaron a lo largo del tiempo. Pero cualquiera que fuese la reforma, ir habitualmente entrañaba toda una larga y compleja serie de pasos: descubrir los problemas, inventar remedios, adoptar políticas nuevas y producir el cambio institucional.

Las reformas han sido grandes y rápidas, como bien pueden decirlo los educadores. Puesto que el valor del cambio está en el ojo del que lo contempla, un conjunto de innovadores puede tratar de anular los resultados de reformas anteriores. Deseamos sondear el significado de la continuidad en las escuelas, así como comprender el cambio. Creemos que cambio no es sinónimo de progreso. En ocasiones, mantener las prácticas buenas ante los desafíos es todo un logro, y a veces los maestros han demostrado sabiduría al oponerse a las reformas que iban en contra de su juicio profesional. Aunque el hablar de una política de reformas es algo que tiene un sonido utópico, las reformas reales han sido, característicamente, graduales e incrementales.

CONCLUSIONES

- La inclusión y la equidad en las escuelas está garantizada si se presta más atención a los alumnos, si se permite a uno como docente la observación objetiva que tal vez, no sugiera resolverle la vida a los educandos, pero si conocer un poco más de lo que hay detrás de esas personas, tristes o molestas, para buscar ayuda y dar solución.
- No existe razón válida por la que un alumno repruebe, los docentes deben entender esta práctica como un atrevimiento de su parte para determinar que un alumno es apto o no para seguir en el camino del aprendizaje. La educación básica en un proyecto a largo plazo (12 años) no esperemos resultados inmediatos, desde el punto de vista clínico, biológico, psicológico, afectivo, neuropsicológico y humano, todos tenemos las mismas bases; pero diferentes necesidades.
- Evitar la reprobación de manera reflexiva y objetiva no garantiza la alza en la calidad educativa, pero si la apertura para la inclusión y la equidad en el Sistema Educativo Nacional Mexicano. Reprobar no es un asunto de acreditar, sino de no haber hecho nada para evitarlo.
- La reprobación trae como consecuencia el desinterés por continuar estudiando y la creación de nuevos grupos sociales sin ningún rol que los comprometa a cumplir con una tarea de carácter profesional que aporte bienes comunes para la sociedad.
- La evaluación permite que el alumno revise su propio avance al ser reflexivo,

crítico y participativo y es la función del docente a quien corresponde prepararlo para entender conocimientos, descubrir sus habilidades, actitudes y destrezas. Para ser capaz de plantear y resolver problemas de manera interactiva, entre docentes y alumnos, detectando el grado de aprendizaje y ajustarlo al apoyo que requiere, buscando las estrategias más adecuadas para que se realicen las actividades, las tareas y así como permitir la autorregulación del conocimiento permanente e impulsar la motivación, de tal manera que los jóvenes adquieran el compromiso de su propio conocimiento, de su proceso en el sentido de autoevaluarse para formular un pronóstico de lo que ha aprendido y que necesita fortalecer al considerar el enfoque formativo se necesita tener claridad en los aprendizajes esperados así como ejemplificarlos, en este proceso, la evaluación requiere realizar preguntas dirigidas a los alumnos, trabajo grupal, participación en clase, revisión de escritos, también la retroalimentación y observar las dificultades.

- De igual manera tener en cuenta los criterios de evaluación, los propósitos, tipos de actividades, tiempos, los instrumentos o técnicas como, examen escrito, ensayos, escritos breves. Esto con la finalidad de que los estudiantes sepan de antemano que van a desarrollar y que se espera de ellos. Así como lo que saben y hasta donde pueden llegar en la construcción, la modificación, la reorganización y la interpretación de su propio conocimiento, en este sentido es importante aplicar dinámicas en el aula que propicien un aprendizaje significativo o en su caso retroalimentar el proceso de enseñanza por parte del docente, de igual manera el aprendizaje en los alumnos.
- El espíritu de superación personal y social de los alumnos se complementa siempre con la participación de los maestros, principalmente en el nivel secundaria

donde el alumno está conformando su identidad que lo llevará a participar con un modelo educativo diferente en los siguientes niveles.

BIBLIOGRAFÍA

AVANZINI, Guy. El fracaso escolar. Editorial Herder, Tr. Ma. Luisa Medrano, Barcelona España, 1979.pp. 187.

DARLING, Hammond Linda. El derecho de aprender: crear buenas escuelas para todos. Editorial, Ariel Educación. México 2002.pp.460.

DIAZ Barriga, Frida. Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Editorial McGraw-Hill. México,2010.Pp. 405

DUUN R., Dunn K. y Price G. Learning Style Inventory (LSI) for Students in grades 3-12.1979.

GIUSEPPE, Nérci Imídeo. Hacia una didáctica general. Editorial, Kapelusz. Buenos Aires Argentina 1969. Pp.600.

AIRASIAN W. Peter. La evaluación en el salón de clases. MCGRAW-HILL INTERAMERICANA EDITORES. MÉXICO, 2002. Pp. 270

MICHEL, Guillermo. Aprende a aprender. Editorial Trillas. México, 2008. Pp. 140

Programa 2009 de la RIEB para educación Básica

ROGERS, R, Carl. Libertad y Creatividad en la Educación. Editorial, Paidós Iberica. Buenos Aires 1975.pp.448.

SÁNCHEZ Sarto, Luis. Diccionario de pedagogía. Tomo II, Editorial Labor, México, 1985. Pp. 381.

SCHUJMAN, Alejandro. Generación NI-NI. Jóvenes sin proyectos que ni estudian ni trabajan. Editorial, Lumen México, Buenos Aires 2011. PP. 153.

Secretaría de Educación Pública (SEP). México. Acuerdo 592.

Secretaría de Educación Pública. México (SEP). Acuerdo 200 y acuerdo 499

Secretaría de Educación Pública. México (SEP). Ley general de educación

TINTO, Vicent. El abandono de los estudios superiores: una nueva perspectiva de las causas del abandono y su tratamiento. UNAM-ANUIES. Traductor Carlos María de Allende, México, 1992. 267 pp.

WALTER Doyle y Kathy Carter. Las tareas académicas en las aulas. Journal of Curriculum Studies, v35 n2 p129-137 Mar 2003.

WIGGINS, G. Evaluación Educativa. El diseño de las evaluaciones para informar y mejorar el rendimiento estudiantil. San Francisco 1998: Jossey-Bass Publishers.